



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

REFLEXIONES SOBRE UNA PEDAGOGÍA SEXUAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

T E S I S A

P R E S E N T A D A P O R :

MARÍA DEL CARMEN VALDEZ MORALES

PARA OBTENER EL TÍTULO DE :

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

COLEGIO DE PEDAGOGÍA



ASESORA: MTRA. SILVIA SUSANA BÉRCOVICH HARTMAN

MEXICO D.F.



2005

m. 340013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco profundamente a mis padres.

Gracias...

Por haberme dado la vida.

Por haberme enseñado a practicar la bondad

Por haberme regalado un mundo de seguridad y felicidad

Por haber hecho de mi una persona de bien

Por haberme enseñado a salir adelante

Por haberme dado el mejor ejemplo

Por haberme dado la mejor herencia, mi carrera

Por ser mis héroes

Por esto y muchas cosas mas...

MIL GRACIAS.

Gracias...

A Ismael quien ha sabido alentar mis esfuerzos y sacrificios con su infinito amor.

A mi peculiar familia y padres que me enseñaron el valor de lo bueno y que han sido mi sustento, mi consuelo, mi fuerza y todo lo que en mí yo veo.

A mis hermanos a quienes amo tanto.

Gracias...

A mi asesora la Mtra. Susana Bercovich Hartman a quien admiro profundamente y por quien hice posible la realización de gran sueño.

A mi amada Facultad de Filosofía y Letras por haberme dado la sabiduría para llegar a ser una profesional.

A los profesores que me formaron

Gracias...

A mis amigos...

Compañeros fieles en mis batallas y en mis desvelos.

Al Lic. Jorge Eleazar García quien siempre me ha brindado su apoyo incondicional y su amistad.

A Carlos Alberto Martínez Chúvez quien no me permitió desertar en mi lucha por alcanzar mis metas y que siempre me brindó su hombro para los momentos difíciles y celebró mis triunfos, mil gracias flaquito.

A Juan Alfonso Martínez Chirino por compartirme tus conocimientos.

A Marco Antonio Guizar Vargas...

Por todas esas palabras que me alentaron a no dejar de creer en mi sueño.

Dedicado...

A Ismael por apoyar mis decisiones y proyectos.

A mis padres.

A mi hermana Nancy y su esposo por creer en mí y por alentarme a alcanzar mis metas.

A mis alumnos por quienes tengo que ser mejor cada día.

Y todos los que contribuyeron al logro de una ambición.

Índice

INTRODUCCIÓN	X
I. HISTORIA DE LA SEXUALIDAD	16
Antecedentes	19
<i>Ars Erótica vs. Scientia Sexualis</i>	24
Perversiones	27
¿Qué es la Sexualidad?	30
La categoría de “género”	34
II. ORÍGENES DE LA EDUCACIÓN SEXUAL	39
La pedagogía en la educación sexual	44
Pedagogía griega	47
III. EDUCACIÓN FEMENINA	53
Masturbación femenina	58
Frigidez	59
Virginidad y matrimonio	62
IV . EDUCACIÓN SEXUAL MASCULINA	66
Machismo	70

V. EL PUNTO DE VISTA DE LOS JÓVENES RESPECTO A LA SEXUALIDAD	73
Metodología	73
Determinación de la población	73
Determinación de la muestra	73
Instrumento de investigación	74
Resultados	

VI. CONCLUSIÓN

ANEXOS

- Cuestionario piloto**
- Cuestionario definitivo**

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Iniciamos un nuevo siglo y aún existen tabúes, moralismos y cánones que interfieren el acceso a una pedagogía de la educación sexual, volviendo incómodo el hablar de sexualidad.

La sexualidad es complicada cuando se abordan temas como la homo o bisexualidad, las relaciones premaritales (por ende la pérdida de la virginidad femenina), la masturbación, mujeres con varias parejas sexuales, etc.

Abordar la sexualidad e impartir una pedagogía sexual con una educación sin restricciones, no es una tarea sencilla, puesto que en nuestro país como en otros tantos lamentablemente, este asunto es frecuente objeto de polémica y controversia.

El objetivo de este trabajo es identificar las causas que han contribuido a desarrollar una pedagogía retraída en la enseñanza de educación sexual y cómo ha contribuido en el proceso, desarrollo y evolución pedagógica de la sexualidad y ubicar los momentos históricos que han marcado la represión sexual y analizar si la pedagogía libera o inhibe a la educación sexual.

A lo largo de la historia de la humanidad han existido asimetrías en cuanto a educación sexual entre hombres y mujeres. La existencia de esos contrastes está asociada a la comprensión de símbolos desde un mundo heterosexista. Así contamos hoy con una pedagogía sexual, con tendencia a una educación conservadora y obstaculizadora.

Las diferentes concepciones que se tienen sobre la sexualidad han sido adquiridas, en gran medida, por una pedagogía que se imparte y responde a una

educación sexual de acuerdo con las necesidades, intereses y valores de cada cultura.

Tradicionalmente, la pedagogía se inicia con una conceptualización de educación que pretende ser universal; se define este proceso dando cuenta de sus características, principios y condiciones.

Desde otras posturas, el fenómeno educativo sólo puede interpretarse de una manera contextual, es decir, considerando las sociedades, concreta e históricamente en las cuales se desarrolla, y las concepciones del mundo y del hombre que lo sustenta.

Por lo tanto, nuestro primer problema es de definición. La educación sexual encuentra una pluralidad de significados, no hay sentidos equivalentes en todos los tiempos ni todas las situaciones, por ello no podemos adjudicar ningún contenido o significado, último o verdadero. No obstante algunos la definen como un conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales; otros como la comprensión de los aspectos físico, mental, emocional, social, económico y psicológico de las relaciones humanas en la medida en que afecten las relaciones entre hombre y mujer, para otros, su objetivo básico es lograr la identificación e integración sexual del individuo y capacitarlo para que establezca sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de acuerdo con su época y contexto socio-cultural.

Con lo anterior no pretendemos decir que sean erróneas las distintas definiciones, pero es complejo acceder a los diversos significados que toma la educación sexual.

Tal vez el ideal sería que a través de la educación sexual el ser humano se adueñara de su cuerpo, del placer y el erotismo, de tal forma que no dé lugar a sentimientos de culpabilidad, causados por preferencias sexuales: masturbación, relaciones premaritales, etc.

Siempre en todas las culturas hay reglas y una moral sexual, pero específicamente en nuestra cultura coexisten reglas, restricciones y prohibiciones que llegan a influir para causar represión en el ser humano, implantándole una serie de tareas a desarrollar de acuerdo con su género.

El género es definido como la identidad concebida por el rol sexual de las personas, cuyas características biológicas y físicas definen a una persona como hombre o como mujer. Nos referimos a las conductas de intensificación sexual asociadas con miembros de una sociedad, y varían según la cultura.

La sexualidad es una expresión de la cultura, y existen tantos tipos de sexualidad diferentes, como culturas.

La sexualidad se ha convertido así en el resultado de las reglas dadas por la sociedad, la moral, la religión, la política, las cuales establecen un modo de vida para los individuos de su contexto social. De ahí que lo que para una cultura es "normal" para otra pueda no serlo.

Toda cultura trata de buscar "higiene y salud sexual" para su sociedad, pero tal vez esta búsqueda ha inhibido desde la infancia tanto la sexualidad femenina como la masculina.

Los roles establecidos para hombres y mujeres pueden llegar a ser una carga debido a que cuando no coinciden con una sexualidad heterosexual, puede convertir la preferencia sexual del individuo en una frustración.

Es difícil que una determinada cultura acepte otro tipo de sexualidad que la propia; por ejemplo, nuestra cultura es heterosexista por lo cual margina a quienes tienen preferencias diferentes.

El ser humano en general se encuentra en un momento de reconstrucción sexual.

Actualmente nos encontramos en una época donde la mercadotecnia y los medios de comunicación aluden a temas sexuales para vender productos, pero confunden fácilmente a los jóvenes y espectadores en torno al significado de la sexualidad.

La sexualidad juega un papel trascendental en la vida y formación del ser humano, y donde la pedagogía puede ser un medio idóneo para alcanzar la cimentación sexual.

Es a través de la pedagogía como se transmiten los valores y los ideales de cada época. Es un proceso social que tiene como finalidad lograr la gran meta de la educación; la formación intencional de los individuos dentro de una determinada sociedad que definirá hacia qué roles o valores desea conducir a su población. La herramienta para lograrlo, es la pedagogía.

La pedagogía cumple el objetivo de transmitir conocimientos generados por la humanidad, valores, normas y reglas que organizan la vida colectiva, así como el

conjunto de ideas prevalecientes que le son particulares a esa sociedad y las preserva como tales.

Al querer la pedagogía encarar el tema *sexualidad* entra en una dualidad: por un lado tiene una función liberadora al educar al ser humano y, por otra, es inhibitoria por responder de acuerdo con el marco histórico y la cultura en la cual se encuentra.

La pedagogía presenta un carácter transformador, a partir del cual es posible influir en las situaciones y condiciones actuales, de tal manera que se propicie un mejoramiento, o bien se transfigure en otro objeto al responder a intereses políticos, sociales, culturales o religiosos.

Por otra parte, están los valores e ideales que la cultura pretende transmitir, pero es fundamental saber: ¿hacia dónde se está educando al ser humano? Si bien es cierto que el hombre está en ciernes en su proceso educativo, también resulta ser presa fácil para crearse o deformarse según sea la concepción de la sociedad a la cual pertenece.

Aún son muchas las personas que se muestran reacias a que en las escuelas se impartan enseñanzas relativas al aspecto sexual, por el temor a desencadenar en los estudiantes un desmesurado interés por el tema que incentivaría una precoz práctica sexual.

Como vemos, la educación presenta distintos aspectos: intelectual, social, moral. La formación sexual es uno de los aspectos o contenidos de la educación en el que influyen todos los demás.

Erróneamente se piensa que la sexualidad es un medio de maduración del ser humano impregnado de la idea del amor verdadero a la familia y a la procreación, todo ello dentro del plan ordenado de la *Creación*.

Lo anterior es una definición que ha penetrado por la religión, como en la época victoriana cuando la sexualidad era sólo para el matrimonio dentro de la alcoba conyugal.

Un tema de suma importancia que está olvidado en nuestros días es la erótica, ésta es desconocida, no la ubicamos como la libertad de nuestro ser, que se expresa en la diversidad sexual, en la sexualidad femenina, masculina e infantil. La erótica no pone límites, su regla se basa en el educar hacia el placer.

El ¿cómo hemos llegado a alejarnos tanto de los placeres, del cuerpo bello, de la belleza como idea, del amor a la verdad?. Saber por qué aún en nuestros días se imparte una educación machista, y que no obstante de ser rechazada, sigue siendo impartida en el seno familiar.

De igual modo conocer las causas que han contribuido al cercenamiento del ser humano, por qué se margina y reprime al homosexual, por qué razón las mujeres son vistas como seres inferiores, por qué la sexualidad se relaciona con tabú y morbo. Es así como la educación sexual queda en último término y se renuncia a la búsqueda del placer.

¿Por qué se han desarrollado diferentes conceptos de educación según el sexo?, se educa diferente al hombre de la mujer.

I.- HISTORIA DE LA SEXUALIDAD

A lo largo de la historia, la sexualidad humana ha estado rodeada de connotaciones negativas, envuelta de misterio por ser considerada como un bajo instinto censurable y vergonzoso relacionado con el pecado.

La represión sexual impuesta por la Iglesia y la inferior situación social de la mujer han condicionado enormemente la evolución de la conducta sexual del ser humano. Desde luego, la pedagogía sexual ha intervenido de manera sumamente importante en la transmisión de estos valores conservadores, debido a que se ha impartido una educación de acuerdo con las diferentes etapas de la historia, respondiendo de este modo a las necesidades de la cultura de cada época determinada y momento histórico.

La sexualidad se transmite por medio de la pedagogía y la educación ya sea ésta formal o informal, de tal modo que, tanto enseñanza como sexualidad se han transformado de acuerdo con el momento histórico de cada cultura.

Por otra parte "El sexo no tiene historia. Es un hecho natural, generado por el funcionamiento del cuerpo, y como tal queda fuera de la historia y de la cultura. La sexualidad [...] es una producción cultural: representa la apropiación del cuerpo humano y de sus capacidades fisiológicas por un discurso ideológico. La sexualidad no es un hecho somático sino un efecto cultural."¹

El sexo existe desde que existe el ser humano, es parte de nuestra esencia, no es una creación cultural, sino es un fragmento de nuestra naturaleza, es un instinto que ha tratado de ser educado a través de la sexualidad.

¹ ALLOUCH, J., HALPERÍN D. *Et al. Grafías de Eros*. p. 21

Existe una pedagogía sexual que tiene por objetivo educar nuestros instintos, impulsos y conductas. Definiendo reglas, códigos para canalizar nuestra sexualidad en sus diferentes expresiones de género. Es decir, masculino y femenino no se conjuga como una mixta variedad y compleja naturaleza de tendencias biológicas, sino por la transmisión de la educación, valores, prácticas y reglas de conducta.

La historia cambia y con ella los individuos de cada cultura, por ende, la sexualidad se ha interpretado de diferentes formas como lo fue en el mundo pre-burgués, la Atenas clásica, convirtiéndose en antecedentes de las diferentes perspectivas que existían y existen en torno a la sexualidad.

Este proceso de construcción de la sexualidad ha permitido, a decir de Foucault, una mayor sofisticación y precisión en el ejercicio del poder, a través de invitar a la autovigilancia y autodisciplina que propiciaron, primero, la práctica de la confesión católica y, después, la patologización del deseo y de la práctica homosexual.

Por ejemplo, Foucault menciona que la sexualidad es la unión de los efectos producidos en los cuerpos, conductas y relaciones sexuales que unidos daban un discurso complejo transformando lo sexual en una producción e interpretación del instinto humano. La sexualidad estaba ligada a patrones de instituciones y pensamientos de carácter político, económico o social, era parte de un discurso social.

En la Atenas clásica la sexualidad toma un contexto de dominio y supremacía, no es un hecho recíproco y de igualdad entre dos personas sino de un status sexual, es decir, existía un dominador (hombre mayor) y un dominado (joven, esclavo o mujer).

Por otra parte, la sexualidad nunca fue sometida con tanto rigor como en la época de la burguesía hipócrita, momento en el cual la religión influye en gran medida en esta prohibición hacia el sexo, catalogándolo como exclusivo para la procreación y el matrimonio.

En nuestros días ya no somos tan estrictos respecto a la sexualidad; ahora en contraste con aquella época, nos encontramos con el llamado sexo virtual, encuentros por internet, hot line, publicidad erótica, etc. pero aún seguimos conservando ciertos tintes que nos reprimen en este ámbito, pero ¿cuál será el verdadero motivo por el cual el sexo resulta ser un tema incómodo?

¿Qué ha sucedido con nuestra sexualidad? La historia continua escribiéndose, pero por qué si han pasado tantos años seguimos con represiones, tabúes, miedos.

¿Es que acaso en este estilo "moderno" seguimos viviendo como en los siglos XVII y XIX bajo un sistema victoriano?

¿Aún nos encontraremos en la época en que la sexualidad era escondida y sólo era privilegio del matrimonio? ¿Desde cuando el sexo es únicamente para reproducirse y su lugar solamente la alcoba conyugal? Y todo aquel acto que estuviera fuera de lo establecido era juzgado como una desviación o un acto inmoral, perverso, enfermo, cayendo así en un puritanismo que negaba, callaba y prohibía.

Utópicamente, en el momento en que comenzáramos a hablar y asumir el sexo como parte de nuestra naturaleza empezaríamos a ser dueños de nuestra propia sexualidad, de nosotros mismos y de nuestras vidas, logrando nuestra

autonomía. Pero siguen existiendo dispositivos de poder que nos *moldean* causando miedo ante la búsqueda de cualquier *expresión sexual*.

Son muchos los factores que intervienen en este proceso de inhibición versus liberación, pero antes de juzgar hay que comprender la historia, pues no es un factor juzgable.

Debemos ubicar en qué medio se desarrolló o mejor dicho cómo se originó la censura, cuánto influye la educación en la transmisión de estos valores e ideologías en torno al sexo y conocer la finalidad de todas esas prohibiciones, leyes y discursos elaborados en torno a este tema y así ubicar los antecedentes pedagógicos de la sexualidad.

Antecedentes

Poco a poco comenzó a darse en la sociedad burguesa un movimiento de individualización y de privatización de los espacios que no había sido experimentado hasta el momento. Por ejemplo, antes de esta época el sexo era vivido con pocas restricciones o recatos, no era un tema que pudiera incomodar u ofender a otros.

Lentamente, y en gran parte gracias a la insistencia de los médicos, pedagogos, iglesia, se fueron dejando de lado los lechos colectivos, y la promiscuidad comenzó a considerarse como fuente principal de contagio de numerosas enfermedades infecciosas, en especial de las venéreas.

Al mismo tiempo empiezan a privilegiarse los espacios privados de cada individuo: la alcoba, el tocador, se constituirían poco a poco como sitios

restringidos a los que muy pocos o ninguna otra persona que no fuese el ocupante tendría acceso.

Consecuentemente, se incrementaría el misterio en torno al otro, a aquello que su privacidad no dejaba conocer. En el caso de las mujeres, esto se potenciaría más.

La ocultación del cuerpo, en especial el de la mujer, se hace entonces indispensable: a fin de evitar la exaltación del deseo, de provocar en el otro incontenibles pasiones. Surge la preocupación por proteger a la mujer de la mirada o el pensamiento de los demás. Esta costumbre se adoptó en la sociedad burguesa, y como es de esperarse, se aplicó con mayor rigurosidad para las jovencitas, mujeres y niños en general, creando fuertes sentimientos de pudor, vergüenza y desagrado.

Es así como en la época *Victoriana*, se origina todo un silencio respecto a la sexualidad, se establece qué actos hacer, qué decir, cómo, dónde y quién debe decirlos, es el período *burgués*, de represión; difícilmente se podía hablar con libertad sobre sexo.

Las conductas sexuales como la masturbación y la homosexualidad eran consideradas como impropias y se les relacionaba con desórdenes de tipo mental o con enfermedades como la epilepsia.

Cualquier acto sexual que no tuviera como fin la reproducción y la práctica heterosexual se consideraba como "sexualidad anormal". Asimismo, en esta época *Victoriana* las actitudes ante la sexualidad diferían de acuerdo con la clase social.

La representativa estaba dada por la clase alta y media quienes imponían la moral, la cual era rígida e imperante en ese entonces.

El pensamiento religioso daba gran importancia a la familia, pero no permitía olvidar que el sexo era algo que debía soportarse, lo que llevó a la aparición de mitos que mezclaban la culpa y el miedo.

Pero cómo censurar el sexo, cómo prohibirlo, cómo negarlo si todavía antes de la época victoriana el tema era percibido sin problema alguno, era como "moneda corriente" (FOUCAULT), se hablaba sobre él con total libertad y normalidad, no se tachaba de bueno o malo, de moral o inmoral, aun se contaba con mayor tolerancia.

Resulta interesante saber ¿cómo se vivía el amor, las pasiones, los deseos?, ¿Serían las mujeres histéricas las resultantes de una comunidad femenina oprimida, obligada a acallar y enmascarar sus deseos y placeres? ¿Sería una sociedad machista y paternalista, con valores morales utópicos e irrealizables la desencadenante de sus propias miserias?

La sociedad burguesa, los médicos y los pedagogos se preocuparon por remarcar a las mujeres y en especial a los jóvenes, la importancia de los valores como la castidad, la pureza y la cautela. Paulatinamente, comenzó a magnificarse el modelo angelical y virginal, con el cual toda jovencita digna debería identificarse.

La explotación del sentimiento de pudor fue llevado al extremo por los médicos y educadores, quienes aconsejaban a los padres evitar el interés de sus hijas por los temas relacionados con el sexo.

En el siglo XVII con Descartes y su Racionalismo ("Pienso, luego existo"), se da inicio a las ciencias modernas y con esto se apaga la voz del sexo, toda la libertad que había existido se acaba.

Es el momento en que el sexo es sometido a razonamiento y estudio, sus consecuencias como, las enfermedades de transmisión sexual, la histeria, la neurosis entre otros males, comienzan a hacer ruido entre la sociedad burguesa causando molestia y preocupación por la salud y la higiene.

El sexo se torna en algo intolerable, se transforma en *eso*, lo sucio y pecaminoso, deja de ser parte de la naturaleza para ser impúdico

“Como si para dominarlo en lo real hubiera sido necesario primero reducirlo en el campo del lenguaje, controlar su libre circulación en el discurso, expulsarlo de lo que se dice y apagar las palabras que lo hacen presente con demasiado vigor. Y aparentemente esas mismas prohibiciones traerían el miedo de nombrarlo.”²

Este fue el inicio de las prohibiciones, de los miedos, del silencio, de la negación del sexo, no era una tarea sencilla censurarlo después de haber sido tan natural y común en el lenguaje del humano.

Este fin se logra a través de la religión, la iglesia jugó un papel inquisidor, utilizando como medios el lenguaje y el discurso, para imponer una serie de reglas respecto al sexo. El sexo se transforma en sinónimo de pecado; se inducen miedos para evitar actos o decir cosas que no estuvieran permitidas por las reglas morales de aquella época.

El discurso fue el primer medio importante para hacer toda una depuración en el lenguaje; así se seleccionaba lo que se podía decir y lo que no, en torno al sexo, comenzando con las prohibiciones, reglas, leyes, juzgando los actos de moral o inmoral y así, silenciando todo lo relativo al sexo.

² FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. Vol. 1 La voluntad de saber.* p. 25

El pudor moderno, de esa época, imponía controlar las palabras para mencionar al sexo, logrando de tal manera, erradicarlas de algunos lugares. Pero a pesar de estas prohibiciones se seguía hablando del tema, tal vez de manera clandestina.

Todo aquello que se decía era a puertas cerradas o se encontraba guardado en los más íntimos pensamientos de las personas, por considerarlo y percibirlo como un acto inmoral e indebido.

El hablar de sexo ya no era sencillo, se debía tener cuidado del cómo se hablaba para no ser castigado o caer en el "pecado".

Es así como actos, lenguaje, cuerpo, alma, deseos y placeres se debían reducir en su totalidad para tratar de excluir toda señal indecente de vida sexual, ya que la única función aceptable del sexo era la procreación. Lo demás era juzgado como perverso, ilícito o inmoral.

Pero ¿qué sucedía con todos esos pensamientos prohibidos, con esa necesidad de decir todas esas cosas o actos clandestinos a otra persona? La culpabilidad no permitía tener un consuelo o paz. Sólo era el confesar y describir hasta el más mínimo detalle, todos y cada uno de los actos ilícitos.

Ars Erótica vs. Scientia Sexualis

En la antigüedad la sexualidad era un tema delicado, pero no era un argumento tan curioseado como se volvió en la época victoriana.

El sexo ha sido percibido de diferentes modos de acuerdo al momento histórico. En la antigüedad existían dos formas para disfrutar la sexualidad: la primera practicada por las sociedades chinas, japonesas, indias, romanas, árabes, musulmanas y griega era el *ars erótica* (arte erótica).

Con el arte erótica “El *eros*, o el deseo sexual apasionado”³ buscaba el conocimiento a través del cuerpo y el placer, el cual debía ser puesto en práctica para cultivarlo y ampliar sus efectos.

El saber sólo podía ser transmitido por un maestro poseedor de los secretos. Él era el encargado de guiar a sus discípulos para lograr el conocimiento del cuerpo, del goce, olvidando los límites. Se conoce la sexualidad a través del cuerpo, alma y placer.

El maestro era el encargado de conducir al alumno del desprendimiento del cuerpo a la idea y concepción de la belleza, de guiarlo hacia la idea de la verdad, hacia el olvido del placer vano para llegar a la *philia*.

Nuestra civilización, influenciada por el discurso científico anclado por lo religioso, da como resultado una sustitución del *Arte erótico* por la llamada *scientia sexualis* (ciencia sexual); ya no se trata de cultivar los placeres, sino de razonar y disciplinar las conductas sexuales.

³ HALPERÍN, David. *¿Por qué Diótima es una mujer? El eros platónico y la representación de los sexos*. p. 7

Esta práctica no permitió sentir y conocer la erótica a través del cuerpo, sino por medio de un método científico, el cual retoma de la religión la confesión, para alcanzar el conocimiento. Esta práctica es totalmente diferente al *ars erótica*.⁴

La ciencia sexual toma un modelo parecido al método de la confesión, para ubicar cada una de las prácticas sexuales que tenían los individuos, elaborando así una historia clínica, instrumento de la cual se valieron médicos, psiquiatras, psicólogos, y educadores. Por lo que el método de la confesión unido con la educación, la sexualidad se torna en algo domesticable y educable.

“En Grecia, la verdad y el sexo se ligaban en la forma de la pedagogía, por la transmisión, cuerpo a cuerpo, de un saber precioso; el sexo servía de soporte a las iniciaciones del conocimiento.”⁵

La educación de la sexualidad en el ser humano busca modificar una conducta, transmitir un conocimiento. Para conocer debemos valernos del cuerpo, alma y mente. Desgraciadamente en nuestra cultura no existe tanta libertad, ya que el conocimiento a través del cuerpo no es muy aceptado.

Durante mucho tiempo la educación sexual ha sido cuidada en sus contenidos transmitiendo sólo lo que está permitido en la cultura en la cual se desarrolle. El silencio no le ha permitido precisamente ser eso: **educación**.

La ciencia sexual fue desarrollada en el siglo XIX; se desprendió de una técnica cristiana de Occidente y por medio de este conocimiento del sexo y sus placeres es como aparece la sexualidad en su versión actual.⁶

⁴ FOUCAULT, *op. cit.* p. 72-73 .

⁵ *Ibidem.* p.77

⁶ *Cf. Ibidem.* p. 86

Así en el siglo XVIII se origina la historia moderna de la sexualidad. La sociedad burguesa niega el sexo, pero a su vez, busca todos los discursos sobre éste para llegar a un saber. Prohibía, pero a la vez se originaba una búsqueda de conocimiento acerca de la sexualidad, había una voluntad de saber sobre ello y es así como se pasa a la una ciencia sexual.

El sexo no sólo nos conforma físicamente, dice qué somos, también nos da una identidad que será pulida de acuerdo con las reglas impuestas por cada sociedad. Pero ¿por qué es un tema prohibido lleno de tantas reglas? ¿Por qué es tan difícil saber más sobre él?

A pesar de que la época victoriana fue una de las etapas más puritanas con relación a la sexualidad humana es también el momento decisivo en la historia de ésta, ya que se impulsa la parte científica, estimulando la educación sexual.

Perversiones

Se ha catalogado al sexo como algo secreto que nadie debe mencionar, tener o pensar; pero, ¿por qué se le teme tanto? Una de las finalidades de callarlo era el expulsar todas las actividades que no fueran las de la procreación, alejar placeres, reducir prácticas que no tuvieran como finalidad concebir una nueva vida.

Al ser tan estrictas las reglas se condenaban pequeñas “perversiones” haciendo extremadamente rigurosa la función y finalidad del sexo, estableciendo normas que no podían ser violadas y genitalizando totalmente la sexualidad.

Hasta fines del siglo XVIII tres códigos regían las actividades sexuales: derecho canónico, pastoral cristiana y ley civil. Cada uno configuraba el estilo de vida que debían tener las prácticas sexuales, las cuales debían estar dentro del matrimonio, sin que fueran reconocidas la sexualidad infantil, la homosexualidad, la infidelidad, etc.

Todas las actividades que no entraran en el matrimonio eran denominadas pecado o eran juzgadas ante un tribunal.

Religiosamente se inicia un fuerte interés en poseer información de la sexualidad, surgiendo el argumento de las “perversiones”, entre ellas la homosexualidad. Aquí el “poder funciona como un mecanismo de llamado, como un señuelo: atrae, extrae esas rarezas sobre las que vela. El placer irradia sobre el poder que lo persigue; el poder ancla el placer que acaba de desembozar.”⁷

Las perversiones son sinónimas de depravaciones, por lo que son catalogadas como perversas las personas que no tuvieran prácticas sexuales

⁷ *Ibidem.* p. 59

heterosexuales, es decir, los homosexuales fueron clasificados como inmorales e impúdicos.

A través de las perversiones, el pecado y la culpa se distorsiona el significado las diversas expresiones o prácticas sexuales que no coincidieran con la preferencia heterosexual y que no tuvieran como propósito la procreación.

“ Se dice con frecuencia que la sociedad moderna ha intentado reducir la sexualidad a la de la pareja, pareja heterosexual y, en lo posible, legítima”⁸

De esta manera se habían distribuido las actividades, poderes, placeres y roles de la sexualidad de acuerdo con la edad y sexo donde –supuestamente- no había lugar para placeres prohibidos, aquí intervenían tanto la sociedad como las instituciones escolares, religiosas y de familia para transmitir esta educación heterosexista.

Es interesante observar tanto rigor en torno al sexo y ver el crecimiento de las perversiones y cómo a pesar del tabú, las sexualidades se han multiplicado; este “es el producto real de la interferencia de un tipo de poder sobre el cuerpo y sus placeres [...] Occidente [...] definió nuevas reglas para el juego de los poderes y los placeres: allí se dibujó el rostro fijo de las perversiones.”⁹

Esta fue la causa por la cual no se podía plácidamente hablar sobre el sexo, todo ese desarrollo de aberraciones y supuestas perversiones provocaron miedo de decir la verdad. Todo placer generado por la sexualidad causaba temor, por lo tanto se negaba.

⁸ *Ibidem.* p. 59

⁹ *Ibidem.* p. 62

Lo que buscaba esta sociedad era evitar toda forma “extraña” de sentir placer ya que eso era ilícito, por poder conducir a alguna perversión.

La conjunción del discurso religioso, médico, familiar y pedagógico causó tales inhibiciones en los ciudadanos que condujo a evitar determinadas prácticas sexuales; estableciendo en esa sociedad los placeres y normas de la sexualidad, impidiendo sentir placeres *mundanos* dentro de su núcleo.

En el siglo XIX la sexualidad toma dos caminos: el biológico y el médico, ambos aspectos iban a servir para justificar el uno al otro. Toda práctica que no entrara en la función biológica iba a ser estudiada y justificada por la medicina, tal vez clasificada como perversión o degeneración. De esta manera se brindaba una supuesta solución.

La sexualidad no es reconocida como un camino de conocimiento corporal y erótico, sino es pensada como un aspecto biológico-reproductivo.

¿Qué es la sexualidad?

La sexualidad está constituida por factores sociológicos y culturales, de tal manera que las formas de experimentar la sexualidad para cada persona y cada grupo social son edificadas y conformadas en el curso de las prácticas sociales, las cuales varían dependiendo de la sociedad, la época y el país en las que se desarrollen.

Cada sociedad clasifica distintas prácticas sexuales como apropiadas o inapropiadas, morales e inmorales, saludables o pervertidas, por lo tanto la sexualidad surge a partir de la conceptualización que se genera a través de los procesos sociales de un área específica y en un contexto determinado.

La comunidad tiene una tendencia a conformar y homogeneizar las conductas sexuales, aprobando o reprobando valores y comportamientos.

La familia, la escuela, los grupos de amigos, la iglesia y los medios masivos de comunicación son agentes que tienen una importante contribución en el modo de conformar, transmitir, mantener y perpetuar los valores, creencias y actitudes que influyen y, en cierto modo, determinan el modo de pensar y comportarse de la gente.

En el terreno de la sexualidad, los agentes de socialización constantemente emiten mensajes que tienen modalidades y contenidos diferentes, pero, en todos los casos, estos mensajes incluyen normas que pretenden mostrar cómo debe ser vivida la sexualidad de acuerdo con el género (hombre-mujer), niño o niña, de solteros(as) o casados(as), construyéndose así normas para controlar la sexualidad de las personas en las diferentes etapas de la vida.

Por lo tanto la sexualidad influida por culturas, por divisiones políticas y religiosas, tendrá diferentes prácticas y significados: mientras para algunos será

una parte normal del ser humano para otros será la parte incómoda del mismo, cayendo en moralismos y puritanismos. De esta manera se cae en una postura extremista, por un lado se encuentra la limitación y por el otro se busca la liberación sexual.

La sexualidad nos define ante una cultura como seres humanos con un género masculino-femenino. Existen reglas y normas que legislan un comportamiento sexual para hombres y mujeres, estos cánones bosquejan un tipo de conducta sexual para cada género.

Por medio de la cultura cada uno asume su cuerpo y la manera en que lo tendrá que vivir, es decir, se establece la manera cómo buscar su placer, cómo serán sus deberes; en fin, a todo lo que implica ser un ser sexuado.¹⁰

En nuestra cultura la sexualidad no ha avanzado en el plano de la educación, en especial para los jóvenes, por miedo a incitarlos a iniciar una actividad sexual a temprana edad.

La sexualidad no se puede homogenizar, debido a que existe una diversidad sexual; por lo tanto, tampoco se podría definir la variedad de significados que cada cultura ha creado, pero lo que sí es verdad es que la alegre erótica antigua se ha perdido dando entrada a la sexualidad puramente biológica construida por la sociedad y a través de la historia.

"...Los significados que atribuimos a la sexualidad están socialmente organizados, sostenidos por diversos lenguajes, que intentan decirnos qué es el sexo, qué debería ser y que podría ser."¹¹

¹⁰ Cf. FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. Vol. 2 El uso de los placeres.* p. 3

¹¹ *Ibidem* p. 20

“La sexualidad es algo que la sociedad produce de manera compleja [...] la sexualidad no es un hecho dado, es un producto dado, es un producto de negación, lucha y acción humanas.”¹²

Existen distintos modos de expresar la sexualidad, pero en nuestra sociedad sólo es reconocida la heterosexual y, ¿qué sucede con la homosexualidad, la bisexualidad? Siguen siendo diversidades que han sido calificadas como “anormales” “antinaturales” o “perversiones”.

La orientación sexual se refiere a la preferencia por un cuerpo del mismo sexo, de otro sexo o de ambos sexos. Cuando una persona prefiere como compañero(a) erótico a un miembro del sexo opuesto hablamos de heterosexualidad; cuando éste es del mismo sexo es nombrada homosexualidad, o de ambos sexos es bisexualidad.

Lo anterior nos conduce a plantear que, pese a lo establecido por la sociedad y su cultura, no existe una forma única de vivir la sexualidad y a esto se le llama diversidad sexual.

Desgraciadamente en nuestra cultura la diversidad sexual se encuentra llena de clasificaciones nombradas como manifestaciones invertidas, degeneradas, anormales, en fin, sea cual fuese el término todo entra en alguna clasificación y como menciona Weeks tal vez se trata de un esfuerzo por lograr el control social.

“La sexualidad se configura mediante la unión de dos ejes esenciales de preocupación: nuestra subjetividad, o sea, quiénes somos y qué somos, y la

¹² *Ibidem.* p. 30

sociedad, o sea, el crecimiento, el bienestar, la salud y la prosperidad futuras de la población en conjunto".¹³

Toda esta construcción cultural sobre la sexualidad ha originado una carga para hombres, mujeres y niños; a cada uno se le ha otorgado un determinado rol o papel sexual o de género y deben cumplir con prescripciones, normas y expectativas de comportamiento. Por ejemplo: el papel de proveedor se le asigna principalmente al hombre y el cuidado de los hijos a la mujer.

Esto ha originado represiones en los homosexuales, las lesbianas, bisexuales, ellos no son reconocidos al cien por cien en su sexualidad y son vistos como "degenerados" porque su búsqueda de placer y deseo corporal no es heterosexual, pero aún aquí entraríamos en un conflicto, aunque nos refiramos a una pareja heterosexual, existen prácticas sexuales que no son todavía aceptadas por la cultura.

Este problema se origina por la carga genetal sobre hombres y mujeres, la cual es la marca sobre un supuesto estilo de vida y que asigna un género a cada uno desde el momento mismo del nacimiento.

En todas estas diferentes sexualidades se ha abierto un abismo entre el ser humano, todo es diferencia y clasificación, cada cual tiene funciones establecidas aceptadas socialmente. Tal vez se pudiera aplicar "dime qué sexualidad asumes y te diré qué cultura tienes", ya que todo lo establece esta última.

Por otra parte la sexualidad es vista sólo por la parte biológica, pero ¿qué ha sucedido con la erótica? Se la ha sexualizado, heterosexualizado y genetalizado.

¹³ *Ibidem*. P. 40

La erótica es el arte de amar, es parte de nuestra naturaleza sin importar preferencias sexuales. Es la expresión de cómo decidimos vivir nuestro cuerpo, es el cultivo de los placeres, para lo cual no hemos sido educados. Motivo por el cual para tantos es desconocida o confundida con el acto genital. La erótica se perdió transformándose en la sexualidad biológica-reproductiva.

Sabemos que al principio aludimos a que a la historia no hay que criticarla sino comprenderla, pero resulta muy complejo encontrar un equilibrio entre la cultura y la erótica.

La categoría de género

Para entender el concepto de género, es necesario asociarlo con su origen biológico que es el concepto de sexo.

El sexo es un hecho biológico que determina las características del ser macho y ser hembra dentro del proceso de reproducción humana, es decir, no depende de la voluntad personal ni social. Estas características, por su misma condición natural, son permanentes pues están definidas anatómica y fisiológicamente en cada uno de los seres humanos.

No nacemos hombres o mujeres, nacemos machos y hembras de la especie humana, adquirimos un género a través de los procesos de socialización y construcción de identidades.

En la construcción de la sexualidad, se ha otorgado gran importancia a los genitales, en el aspecto de que a las personas se les asigna determinadas funciones o roles según el sexo: los órganos masculinos y femeninos adquieren significación tanto social, como psicológica.

En sociedades como la nuestra, la identidad de género se ha construido históricamente a partir de un modelo hegemónico de masculinidad, en el cual, lo femenino se define en relación con lo masculino. Esto dio lugar a una asimetría entre ambas categorías de género, situándolos en una relación de dominación/subordinación, esto es, lo masculino sobre lo femenino.

En 1942 Linton hace una referencia acerca de status donde se concebía a la masculinidad y a la femineidad como identidades psicológicas para cada persona y por lo regular cada persona está de acuerdo con el status asignado.

La sociedad establece así las ocupaciones que desarrollará un hombre o una mujer, convirtiéndose también en roles sociales según sea la cultura, sin importar tanto las diferencias biológicas.

“...Las sociedades tienden a pensar sus propias divisiones internas mediante el esquema conceptual que separa la naturaleza de la cultura.”¹⁴

La identidad de género tiene como origen la división sexual en la cual la mujer se encuentra en desventaja porque se la ubica en el ámbito privado o doméstico.

Al hombre le es permitido desarrollarse libremente, ya que se le asocia a la productividad y al ingreso económico, mientras que el trabajo de la mujer ha sido invisibilizado al considerar que no es mérito el esfuerzo que ella desempeña en el interior del hogar porque existe la idea de que es una condición natural en las mujeres. Así se genera un primer espacio donde la mujer está en desventaja por la subordinación que manifiesta respecto al hombre.

¹⁴ LAMAS, Marta. *La antropología feminista y la categoría de género*. p.178

Lo masculino se define como aquello que corresponde a la fuerza física, la inteligencia y el uso eficaz de la razón, mientras lo femenino es sinónimo de debilidad, intuición y sentimiento.

Las diferencias se interpretan como desigualdad, ya que el poseer una vagina o un pene marca los papeles a desarrollar por cada persona.

La mujer siempre ha estado reprimida debido a diferencias de roles y porque muchas reproducen el patrón de vida en el cual han sido educadas: buscan ser protegidas y dependientes de un hombre.

Otro factor es la maternidad que puede ser una causa por la cual el hombre y la sociedad traten de someter a la mujer, aunque en la mayoría de los casos es la misma mujer quien se somete así misma, originando así desigualdad. Al ser madres las mujeres se tienen que dedicar a los hijos, a la casa, al esposo y todo lo que conlleve a ser “ama de casa” dejando de lado las aspiraciones, el crecimiento en los planos profesionales, personales, etc.¹⁵

Pero el hombre también sufre una gran represión al jugar el papel de ser el fuerte, el protector, el sostén de una familia, es el que no llora, etc., no es una tarea fácil. De maneras diferentes, tanto hombres como mujeres, han sido reprimidos por su propio género.

Los papeles sexuales que desarrollamos no son asignados por nuestras “diferencias biológicas” sino por el género. La definición clásica del diccionario dice: clase a la que pertenecen las personas o las cosas; hay dos géneros, uno que pertenece a lo masculino y el otro a lo femenino, en estos dos términos van implícitas las características que tiene un hombre o una mujer.

¹⁵ *Ibidem.* p, 182

Pero ¿qué sucede en los casos en que la mujer no se identifica con lo que se le asignó? Es decir, cuando no es atraída por el sexo opuesto sino por su mismo sexo, y lo mismo en el hombre. Entonces ¿en qué género entran? ¿Se dividirían los dos géneros en tres o en cuatro?

El hecho de tener un género puede limitar; la división basada en la anatomía de las personas, supone además formas determinadas de sentir, de actuar, de ser, pero ¿qué sucede cuando estas características no están presentes en personas cuya preferencia sexual no corresponde al género asignado?

Es difícil generalizar al ser humano cuando es tan diverso, y clasificarlo en tan sólo dos géneros no es suficiente.

Desde una perspectiva psicológica el género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas.

La primera es la asignación de género, la cual se basa desde el momento en que nacemos, en la apariencia externa de los genitales. La segunda se hace a partir de la identidad del género. Se establece más o menos a la misma edad y es la identificación que el niño o la niña va a tener con el papel que se le ha asignado, es decir, con juguetes, ropa, actitudes, juegos, etc. Y el tercero es el papel de género formado por el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.¹⁶

Las diferencias sociales aceptadas entre hombres o mujeres son las que dan fuerza y coherencia a la identidad de género y esto se da en el ámbito social y no biológico. La diferencia fundamental entre los sexos es el género como una

¹⁶ Cf. WEEKS *op.cit.* p. 188

construcción social, cultural e histórica. Aquí se puede observar con mayor claridad cómo la diferencia biológica se vuelve desigualdad de géneros.

II. ORÍGENES DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

La práctica de la confesión juega un papel muy importante en la historia de la sexualidad. Es un punto clave que en la época victoriana cobra gran importancia por la moral social que buscaba conocer todos los actos sexuales del ser humano.

Más adelante a esto se suma la postura científica que también busca saber para el desarrollo, conocimiento y educación de la sexualidad: “allí estaba lo esencial. Que el hombre occidental desde hace tres siglos apegado a la tarea de decir todo sobre su sexo; que desde la edad clásica haya habido un aumento constante y una valoración siempre mayor del discurso sobre el sexo.”¹⁷

La medicina es la primera interesada en ver la confesión desde otra perspectiva, es un medio para investigar, y el darle un significado racional a la sexualidad, ya ésta no es vista como algo repulsivo, haciendo de lado todo el puritanismo, la hipocresía y el moralismo burgués.

Este es el momento en el que la ciencia y la racionalidad comienzan a ver la importancia de una educación sexual. Ya no buscaban lo lícito o ilícito, donde lo que no estaba dentro de las leyes se tenía que castigar.

Ahora se buscaba la utilidad de todos esos actos y discursos, esa conexión cuerpo y alma que llegó a ser en el siglo XVIII, un asunto de “policía” (no era represión del desorden sino mejoría ordenada de las fuerzas colectivas e individuales), aumentando así la sabiduría del estado, república y de todas las personas que la conforman, para obtener un conocimiento que tendrá como fin el crecimiento y felicidad de una población. Policía del sexo como la define Foucault,

¹⁷FOUCAULT, *op. cit. La voluntad* ... p. 32

no para buscar, prohibir o limitar, sino aprovechar esos discursos del sexo para hacerlos útiles y públicos.¹⁸

De igual manera se comienza a ver la relación entre sexo y economía, una sociedad afirma su crecimiento poblacional y económico no sólo por el matrimonio y la organización en su seno, sino también por la forma en que cada cual ejerce su sexualidad.

Es así como se deja de lado una teoría puritana, dando paso a una nueva teoría racional, asumiendo la racionalidad entre lo biológico y lo económico, en donde lo moral y religioso no caben, originando una conducta económica y política.

Se hacen de lado los moralismos y se comienza a ver la sexualidad con análisis, con una perspectiva científica y la educación comienza a hacer sus apariciones en la búsqueda de un saber, un conocimiento, un estudio que beneficie a la sociedad y ayude a su crecimiento.

No era una tarea fácil, las prohibiciones continuaban. La sexualidad era reprimida desde la infancia; a los niños no se les reconocía su sexualidad, desde la niñez comenzaba la censura de todo lo relacionado con el sexo, y ¿qué mejor momento para hacerlo sino cuando el ser humano es más vulnerable y fácil de modelar de acuerdo con el gusto de una sociedad "moralista."?

El modo en que se transmite la sexualidad en la época victoriana estaba lleno de reglas establecidas en cómo, de qué manera y quien iba a transmitir el conocimiento, la sexualidad se hacía presente aunque fuera de una manera indirecta y a conveniencia de un sistema dominante

¹⁸ Cf. *Ibidem*. P 34 *apud*. J. Von Justi. *Elements généraux de police*. Trad. 1769 p. 20

Tal vez se silenciaba el sexo, se prohibía pensar en él, pero siempre estaba presente en la vida escolar de los niños, en el ámbito de la clase, la forma de las mesas, la distribución de los dormitorios, etc.

Todo esto circulaba dentro de la misma escuela, lo que quiere decir que se aceptaba su existencia aunque no fuera aprobada y se tenía que disfrazar para ser divulgada entre los niños.

Foucault menciona un ejemplo. En una escuela experimental se impartía un conocimiento verdadero sobre la educación del sexo, en donde se veía lo que se lograría con una educación sexual: "al niño se le imponía cierto discurso razonable limitado, canónico y verdadero sobre el sexo."¹⁹ Con esto se demostraba que los alumnos podían hablar con naturalidad acerca de los misterios del sexo.

Iniciando de este modo una educación sexual, los niños tenían conocimiento de todo lo que conforma la sexualidad humana, dando a los alumnos de este modo repuestas inteligentes y sin vergüenza.

Tal vez seguía existiendo una censura o patrón por la intervención de lo canónico de lo que se tenía que enseñar, pero se veía el conocimiento del sexo como algo racional y lógico existiendo un equilibrio entre lo razonable y la verdad.

Es así como la institución pedagógica en el siglo XVIII multiplicó las formas del discurso sobre el tema, estableció puntos de implantación diferentes; cifró los contenidos y calificó a los locutores, se habló del sexo de los niños, hablaron los educadores, médicos y padres.

¹⁹ *Ibidem.* p. 39

Si bien no se contaba aún con lineamientos muy precisos, la educación ya iniciaba la búsqueda del conocimiento; se comienza a filtrar toda una información tanto para médicos como para pedagogos, reconociendo al sexo como algo científico.

Una pregunta sumamente interesante que surge es ¿por qué se habría censurado la sexualidad?. En su interior ¿qué la hace problemática?

Tal vez no era por su contenido en sí, sino por intereses de poder, o había un temor por el crecimiento de “perversiones”, miedo al exceso que no estaba permitido en los lineamientos de lo ilícito o lícito. Estas limitaciones son el resultado de un proceso de siglos.

El sexo por su naturaleza ha sido un tema incómodo, por lo que ha sido negado, silenciado y prohibido.

Aún no se han aceptado las diferentes manifestaciones y diversidades sexuales que manifiesta la sexualidad.

El problema posiblemente son esas manifestaciones sexuales lésbico-gay que no son aceptadas en las culturas heterosexistas, socialmente se teme a los excesos que el ser humano pueda tener en torno a su sexualidad. Exagerando así, los cuidados y mal interpretando hechos que hubieran podido ser simples e inocentes, convirtiéndolos en degeneraciones.

Un ejemplo puede ser el beso de una niña a un adulto ajeno a la familia. Un acto tal ante una sociedad puritana se podía transformar en una perversión por parte del adulto.

La sexualidad antes de ser una función natural en el ser humano, se convirtió en un motivo de censura, limitándonos a nombrar el sexo reduciéndolo al término despectivo de “eso” como si fuera el mal del ser humano, del que no se puede hablar y sólo sirve para la reproducción.

El psicoanálisis nos enseñó que la sexualidad tiene un enigma, un misterio intrínseco, que la hace ser un tema polémico.

Es muy importante saber que “ el sexo es algo que debe ser dicho, y dicho exhaustivamente según dispositivos discursivos diversos pero todos, cada uno a su manera, coactivos.”²⁰ Como sea, pero debe ser dicho con naturalidad en su contenido.

Con la aparición de los diferentes tipos de discursos acerca del sexo, inventando diferentes censuras, perversiones, enfermedades, haciendo de lado las necesidades de conocimiento sobre el sexo, cada cual hablaba del tema según sus intereses, abriendo caminos al conocimiento aunque limitados, de acuerdo con sus condiciones.

Esto es lo que hace a la sexualidad tan polémica. Unos hablan de lo que otros callan y todo de acuerdo con sus leyes, políticas, economía, sociedad, etc. por lo cual se incita a hablar y callar tanto referente al tema.

“Lo propio de las sociedades modernas no es que se hayan obligado al tema sexo a permanecer en la sombra, sino que se hayan destinado a hablar del tema siempre, haciéndole valer, poniéndolo de relieve como *el secreto*.”²¹

²⁰ *Ibidem*. p. 43

²¹ *Ibidem*. p. 47

La sexualidad es transmitida a través de la educación ya sea formal (escuela) o informal (hogar, amigos, etc.) por lo que ha sufrido cambios a lo largo de la historia y del contexto social.

La pedagogía en la educación sexual

De los canales de socialización más importantes en la sociedad moderna como lo es la familia, los amigos, la religión, los medios de comunicación, es la escuela quien juega un papel esencial como educadora de la sexualidad humana.

La escuela posee reconocimiento social como formadora de sujetos y al actuar bajo sistemas y mecanismos reproductores de la cultura probados y sistematizados influye en gran medida en la transmisión de conocimientos y valores sexuales.

En México existe una pedagogía patriarcal y la pedagogía sexual también es patriarcal la cual reproduce mandatos que reafirman un carácter de desigualdad y opresión en y entre los sexos.

Se imparte una educación sexista, para hombres y mujeres. Todo el proceso de enseñanza se deriva de acuerdo con el género, se ha creado la existencia opuesta y selectiva de dos mundos: el masculino y el femenino, el primero con un estilo de vida que ha sido engrandecido y sobrevalorado y el segundo sin un reconocimiento social.

A partir de esta división de géneros las culturas no sólo han establecido y normado comportamientos genéricos diferenciados, desiguales y antagónicos sino que han desarrollado una sociedad y una pedagogía sexual cuyas bases se asientan en la negación, la prohibición y la represión de elementos vitales como el

conocimiento del cuerpo y su funcionamiento, el encauzamiento del deseo, la búsqueda del placer y del erotismo.

Esta pedagogía gira en torno a una idea biológica, el modelo de esta educación sexual se basa en una doble moral que origina conflictos ya que la enseñanza gira en torno a la heterosexualidad monogámica y progeneradora argumentos válidos como finalidad del ser humano.

La educación sexual ha estado tradicionalmente en los distintos escenarios de la vida cotidiana, pero bajo una connotación parcial que reduce la concepción de la sexualidad a lo genital lo cual ha cimentado barreras socioculturales e individuales que han retrasado su integración a la educación formal.

La educación sexual es un proceso paulatino y continuo. La parte de información que transmitimos de manera consciente es mínima comparativamente con la información inconsciente que a cada momento proporcionamos, y es la que determina las conductas sexuales de niños, mujeres y hombres.

En la actualidad enfrentamos una supuesta "liberación" en torno a la sexualidad, como lo es el sexo virtual, encuentros por internet, hot line, etc., pero continúa un espejismo de la realidad debido a que no se asume como parte natural del ser humano.

La pedagogía sexual tradicionalista forma seres sexuales, psicológica y socialmente desiguales, incompletos y fragmentados, reprimidos y represores.

La familia y la escuela contribuyen a cimentar esta educación patriarcal ya que se apoyan en actividades, ejercicios, juegos y deportes diferenciados por sexo.

Los niños-hombres realizan actividades bruscas y violentas que los impulsan a la independencia, a la competencia, al ejercicio del poder. Mientras que las niñas-mujeres practican juegos delicados y ordenados que reproducen las actividades del hogar y en las que aprenden el recato, la docilidad, la delicadeza, es decir, el ser-para-otros.

Los tiempos cambian pero la educación sexual sigue conservando estos tintes patriarcales donde las muñecas, los juegos de té, carritos y pistolas siguen siendo juguetes de género.

Es muy cierto que para la pedagogía la educación es su objeto de estudio, por medio de ella la cultura transmite un modo de vida para su sociedad.

La pedagogía debe referirse siempre a la educación en todas sus formas y aspectos, su prioridad y preocupación es brindar una educación a las generaciones jóvenes.

La educación libera, busca el progreso del hombre, es substancial e inseparable en la vida del ser humano, es un largo y complicado proceso que nace y muere con la existencia misma de cada individuo.

“La pedagogía lleva la marca de la cultura y de los ideales de cada época. Encarna el modo de transmisión de sus principios y valores.

Hace viable, entre otras cosas, la moral, que posibilita justamente el sostenimiento de esos valores e ideales.”²²

²² BERCOVICH, Susana. "Los límites de la pedagogía" p. 265

Cada generación se ha encargado de transmitir aquellos valores y conocimientos en los que ha sido educada, agregando cambios de acuerdo con las experiencias sociales y culturales.

La pedagogía es la liberación o inhibición de cada cultura y es precisamente ésta quien determina hacia donde será conducida la pedagogía sexual, la historia cambia constantemente y con ella la educación, la cual avanza a paso lento pero va transformando al ser humano conduciéndolo a una apertura hacia la sexualidad dejándola de ver como una función puramente biológica y empezando a considerarla como un aspecto erótico y una manifestación humana total.

¿Y cuál será la función de la pedagogía en la educación sexual? Aquí es importante analizar otra cuestión. Saber si la pedagogía libera o inhibe.

Realmente ¿hacia dónde conduce la educación sexual? ¿Hacia el cultivo de los placeres y las libertades subjetivas o hacia su inhibición?.

¿Por qué no se retoma una pedagogía griega, que se preocupaba por el cultivo de los placeres y los poseedores del conocimiento eran quienes enseñaban a los jóvenes inexpertos? ¿Por qué la diversidad sexual es tan castigada socialmente?

Pedagogía griega

La pedagogía antigua tiene sus orígenes en la Grecia de Homero y se extiende hasta el siglo V de la era cristiana. De hecho, los primeros educadores de este período fueron los poetas, quienes daban a conocer las historias a través de la recitación en donde, el culto al héroe era de fundamental importancia.

Ser culto en aquel entonces era equivalente a ser capaz de recitar a Homero y tener una concepción del hombre basada en el ideal que infundían estos personajes. La formación del carácter era pues, el objetivo esencial de la educación.

La pedagogía clásica hace del amor un medio ambiente y un método. Ese amor, según Platón, tiene como característica la de ser activamente educador, y se dispone a educar. La formación de un medio masculino cerrado, prohibido al otro sexo, tiene alcance e inspiración pedagógica.

La pedagogía griega podría parecer homosexual, pero para los griegos no adquiría este significado, ya que era la vía por la cual se le enseñaba al alumno a encontrar el placer y donde la regla era que el maestro (el *erasta*) fuera un varón adulto y maduro, y el alumno (el *erómeno*) un adolescente o preadulto que solía contar entre 15 y 18 años.

La homosexualidad no es un término adecuado para catalogar a los griegos, pues para ellos es simplemente un sistema de búsqueda del placer diferente del nuestro; para ellos tener prácticas sexuales con personas del mismo sexo no causaba problema ni complicación alguna, de igual modo se les podría clasificar de bisexuales por mantener también relaciones sexuales con mujeres.

“Pero si queremos prestar atención a la forma en que se reflexionaba sobre esta doble práctica, habrá que destacar que no reconocían en ella dos clases de “deseo”, “dos pulsiones” distintas (...) era solamente el apetito que la naturaleza había implantado en el corazón del hombre hacia quienes son “bellos” cualquiera que fuera su sexo.”²³

²³ FOUCAULT, *op. cit.* *El uso...* p.173

En la cultura occidental la homosexualidad causa mucho problema por ser una búsqueda de placer diferente, mientras que para los griegos era fundamental en su pedagogía transmitir la forma de cómo llegar al placer y a la belleza del ser humano. Esta disciplina intrasexual se encarna en una propiedad pedagógica.

La relación pasional, el amor y otros factores implican el deseo de lograr una perfección superior, un valor ideal, es decir, lo que los griegos denominaban como la *areté*.

Razón por la cual el *erasta* debía ser un adulto maduro el cual poseía la sabiduría suficiente y por lo que podía tomar la iniciativa para cortejar a su enamorado con regalos, actitudes sutiles y no ser insistente para llegar al joven, mientras que el *erómeno* debía saber darse su lugar, pero sin ser fácil con su cortejador, manifestando respeto por todo lo que el amante hubiera hecho por él.

La diferencia de edad establece relaciones desiguales. El mayor es el modelo, el tipo superior al que hay que adaptarse. Eso hace surgir en él una tendencia educadora. Su amor participa con voluntad de entrega de sí, de paternidad espiritual.

El sentimiento del maestro es el de perpetuarse mediante alguien similar a él. Puesto que carnalmente ello no es posible, se sublima el deseo en el plano pedagógico.

Es así como se da la iniciación paulatina del joven en sus relaciones sociales con el adulto, tales como con el grupo de amigos, el gimnasio, etc. Este es el mundo normal de la educación entre griegos.

Pero todos estos actos van acompañados por reglas y comportamientos que determinan la relación entre el joven y el adulto, sin olvidar que la diferencia de edad establece relaciones desiguales para entablar un sistema de enseñanza, ya que ser el alumno significaba llevar el papel pasivo, lo que conlleva a no tener una posición definitiva ante la sociedad.

Pero de igual modo para los griegos “No se concebían dos apetitos distribuidos en individuos distintos o enfrentados en una misma alma; más bien se veían dos maneras de tomar placer, de las cuales una convenía mejor a determinados individuos o a determinados momentos de la vida.”²⁴

Para los griegos el buscar placer no era una situación problemática, se podía encontrar tanto en un hombre como en una mujer, ya que la belleza y el amor del ser humano se encuentra en ambos sexos. Entonces ¿por qué limitar al amor y su placer, cuando se puede encontrar en una persona aunque sea del mismo sexo?

La pedagogía griega conducía al joven de los placeres carnales a la idea de belleza, a la idea de la verdad, del amor da sabiduría, esto era lo que trataba de enseñar el *erasta* al *erómeno*.

Foucault menciona que amar a los muchachos era una práctica “libre”, era admitida por la sociedad y por las leyes, pero lo que los griegos no aceptaban es que el adulto desarrollará un rol pasivo o que el joven sólo buscara el acto sexual, o que fuera “fácil” o afeminado.

Los amantes debían separarse en el momento en que el joven madurara o bien cuando le aparecieran los primeros indicios de la barba, momento que

²⁴ *Ibidem.* p. 175

marcaba el crecimiento del alumno. No era permitido que dos hombres de la misma edad estuvieran juntos.

Pero del amor que había surgido entre los amantes se pretendía cosechar una "... relación de amistad, de *philia*. Ésta se distingue de la relación amorosa de la que proviene y de la que es deseable que nazca; es duradera, no tiene otro término que la vida misma y borra las disimetrías implícitas en la relación erótica entre el hombre y el adolescente."²⁵

La *philia* debía cultivarse desde el inicio de la relación de los amantes; ellos debían fomentar una relación en la que compartieran gustos, pensamientos; donde los fracasos y triunfos de uno lo eran también del otro.

Los griegos no buscaban el placer físico o una satisfacción pasajera, todo iba más allá del contacto físico, era el compartir y aprender todo un estilo de vida para alcanzar la perfección. La amistad es el fruto del amor que se profesan los amantes.

El *Eros* era de suma importancia "para alcanzar la forma más bella y más perfecta de la relación de un hombre y de un muchacho..."²⁶ el *Eros* está presente en el ser humano sin importar el sexo, y como menciona Foucault por medio del *Eros* se alcanza la perfección de la unión entre los amantes.

A pesar de dar la sensación de ser liberales los griegos mantenían con rigor y reglas sus prácticas, como se menciona anteriormente. No es el acto en sí lo que buscaban, sino la belleza, el amor, y el placer honorable y bueno.

²⁵ *Ibidem*. p. 185

²⁶ *Ibidem*. p. 186

La búsqueda del placer era el objeto de la educación griega, en la cual el alumno obligatoriamente debía ser la parte pasiva y el profesor la activa que transmitía el conocimiento.

Para la pedagogía griega el cuidado del cuerpo era de suma importancia debido a que es el medio por el cual se llega al placer, convirtiéndose así en la principal preocupación de los griegos.

Para los griegos el cuerpo es una tentación y el mal manejo de éste puede propiciar caer en el libertinaje y en los bajos placeres.

Para la juventud, la adolescencia es la etapa en la cual deben desafiar la prueba más delicada de su vida, para mantener el honor y la honra, lo que hace al joven valioso, que le asegura el respeto en su futuro.

El joven que sabía respetar su honor era deseado por varios hombres, lo que adquiriría un significado de orgullo, y si aparte sabía "... no ceder, no someterse, seguir siendo el más fuerte, ganar en resistencia, en firmeza, en templanza (*Sophrosyne*) a los pretendientes y enamorados: he aquí como afirma su valor el joven en dominio amoroso."²⁷

Los griegos no aceptaban la pasividad, ya que era sinónimo de debilidad, desvalorizaba a la persona.

Es todo un arte lo que transmite la pedagogía griega, sus puntos de enseñanza se basan en el amor, el honor, la sabiduría, el cuidado del cuerpo, el placer, entre otros, para que así el joven aprendiera a ceder ante el verdadero amor, mantener el honor para aprender a superar las pruebas propias de la edad.

²⁷ *Ibidem.* p. 194

III. EDUCACIÓN FEMENINA

La sexualidad humana, sobre todo la femenina es muy rica. La energía de la mujer mueve al mundo, de ella surge la vida y, aunque vivimos en un mundo en el que prevalecen las sociedades patriarcales, la mujer está empeñada en abrirse nuevos horizontes buscando modificar la cultura machista.

En sociedades patriarcales como la mexicana, la mujer se vio arrasada por un cúmulo de represiones y, un gran silencio en torno a la educación sexual femenina, le limitó su desarrollo social y sus libertades

Simone de Beauvoir afirma que la sociedad define el perfil de la hembra: "No se nace mujer: llega uno a serlo"; la mujer es un producto intermedio entre el macho y el castrado, al que se califica como femenino."²⁸

La falta de una pedagogía para la educación sexual femenina y la idea errónea que se tiene de ésta, ha ocasionado a la mujer una gran represión, surgiendo de ello un estilo de vida virginal, casto y castrante; un estilo de vida conservador de donde surgieron diversas clasificaciones, prevaleciendo dos clasificaciones principales: la mujer buena y la mala, es decir, la madre-esposa y la prostituta.

Aunque actualmente el sexo femenino ha incursionado en puestos que antes eran ocupados sólo por hombres, y algunas han alcanzado altas posiciones, se sigue cayendo en estos dos tipos de mujeres.

²⁸ DE BEAUVOIR, Simone. *El segundo sexo*. V 2. p. 15

Las mujeres del primer tipo se despojan de su cuerpo prestándolo a otro y negándose a ellas mismas. Se olvidan de su erotismo, cumplen votos de castidad y gozan de una imagen diseñada a semejanza de la virgen.

En el segundo tipo se clasifica a las mujeres pecadoras que satisfacen las bajas pasiones de los hombres para que estos a su vez le enseñen a la buena mujer que han elegido por esposa.

La primera se despoja de su cuerpo prestándolo a otro y negándose a sí misma, se olvida del erotismo, cumple con votos de castidad. Es una imagen diseñada a semejanza de la virgen.

La prostituta también es un objeto, sólo que es utilizada para el aspecto sexual, mientras la esposa-madre es usada para la procreación, el cuidado del hogar y el desarrollo de la familia.

Algunas mujeres han sido educadas para desear y necesitar de un hombre y de los hijos para ser plenas, para ser "mujeres". Esta la utopía de algunas para poder dar el paso de entregar su cuerpo.²⁹

Las mujeres deben poseer una ética del placer, lo cual obedece a sus necesidades: "... es una ética de la libertad y de la madurez porque significa la posibilidad de alcanzar el derecho al placer, al deseo y a la expansión del erotismo, perdido en los avatares de las manzanas y las prohibiciones..."³⁰

²⁹ LAGARDE MARCELA. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas, locas*. p 220-221

³⁰ HIERRO, Graciela. *La ética del placer*. p. 21

Pero ¿Por qué algunas mujeres creen que tienen poca capacidad de placer y de deseo? Piensan que tienen menos necesidades sexuales que los hombres, asumiendo un rol pasivo y esperando la iniciativa del varón.

Éste ha sido el problema central para muchas mujeres, han crecido con culpabilidad, con una moralidad represiva que frecuentemente han tratado de controlar y limitar en su sexualidad, cuerpo, desnudez, erotismo, etc. olvidándose que son dueñas de sus placeres, libertad y sentimientos.

Y esto, lo que se denomina *educación femenina*, "viene a ser en muchos casos, una instancia más de DOMESTICACIÓN..."³¹ de la cual las mujeres han sido cómplices frecuentemente.

Las mujeres no tienen una naturaleza propia; son un producto de la sociedad. La mujer es sinónimo de procreación, fragilidad, debilidad, en un mundo dominado por los varones les obstaculiza su incursión a éste.

La cultura se ha encargado de establecer roles tanto para las mujeres como para los hombres, obstaculizando el desarrollo y crecimiento de ambos géneros.

Hoy en día aún existen mujeres que no experimentan orgasmos por haber sido han sido asfixiadas por falsas creencias y que no han tenido acceso a una educación sexual desde la infancia.

En torno a la sexualidad hay todo un sistema de represión y sentimientos de culpa. La virginidad y el matrimonio son los principales factores de represión de las mujeres debido al gran valor moral que se les atribuye.

³¹ HIERRO, Graciela. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. p. 14

Hablar de educación sexual femenina no es sólo tratar aspectos relativos a la biología, anatomía y fisiología del cuerpo, ya que no son éstos los únicos puntos de interés. Por lo tanto una exigencia en nuestro tiempo es que cada mujer debe conocer sus placeres y sentimientos para que pueda desarrollarse y crecer, para gozar de manera definitiva el ejercicio de su plena sexualidad.

Lo mencionado anteriormente son algunos de los factores de la educación represiva.

Pedagógicamente es de suma importancia conocer las causas que han originado todas estas prohibiciones a las mujeres, saber qué educación han recibido sobre el orgasmo, tema del cual se escucha mucho pero que en realidad son pocas quienes lo viven.

El problema por lo regular se origina desde la infancia por causas como lo son la ausencia de una educación sexual, la falta del conocimiento de su cuerpo y, desde luego, el no sentirse dueñas del mismo, por el machismo, por la falta de comunicación en la pareja, etc.

En otras culturas como lo son la europea o la norteamericana se le enseña a la mujer que la sexualidad es natural, existe más libertad en torno a las relaciones sexuales por lo que para las mujeres facilita el llegar al orgasmo e incrementar su satisfacción sexual y la de su pareja.

Pero en la cultura latinoamericana la sexualidad es vista desde un enfoque puritano y moral, donde, a través del género definen un rol, conducta y estilo de vida el que llega a impedir el crecimiento y el desarrollo de su sexo.

Las restricciones sociales, puritanas y machistas destruyeron o alejaron significativamente la capacidad natural de respuesta de la mujer. De igual forma se aplicó una moralidad represiva por parte de la iglesia y del Estado, como una herramienta de control sobre el sexo femenino.

La supuesta educación sexual femenina se ha basado en esencia en factores como la negación, la prohibición y la represión de los elementos vitales como el conocimiento del cuerpo y su funcionamiento, el encauzamiento del deseo y las fantasías, la búsqueda del placer, del erotismo y de los afectos.

A la mujer, por lo regular, no se le enseña que el placer sexual ocupa un lugar importante y respetable en la vida, y en lugar de aprender y valorar sus sentimientos sexuales como algo que debe expresarse en circunstancias especiales, se le enseña, desde pequeña que el placer sexual físico le está vedado, que el sexo es sucio, y que debe reprimir, sofocar y distorsionar sus sentimientos.

Las mujeres no han sido educadas para sentir placer, la cultura las ha despojado de su cuerpo. La masturbación se transforma en culpabilidad y se traduce como un acto sucio.

El orgasmo se aleja de la realidad para convertirse en falacia ¿pero, por qué para tantas es mito y para tan pocas verdad? Es ilógico que la mujer siendo multiorgásmica difícilmente logre experimentarlo; lo frustrante resulta cuando es la misma mujer quien se somete, *acepta su rol pasivo* y no intenta buscar su goce y sólo lo finge, prestando así su cuerpo para placer de otro olvidando el propio.

Masturbación femenina

Si la masturbación masculina era censurada hasta por la propia ciencia médica hace menos de un siglo, la femenina era poco menos que irreconocible, por la sencilla razón de que se pensaba que las mujeres carecían de deseo sexual.

La masturbación es uno de los tabúes más acendrados en nuestra cultura, se la relaciona con una acción vergonzosa. Existía y aún existe, tal sentimiento de culpa, que el tema es casi vedado entre las mujeres, lo que no ocurre en el caso masculino que se aborda con toda naturalidad. Ello explica, quizás, por qué en las encuestas realizadas sobre el tema, el porcentaje de mujeres que se masturba es tan pequeño.

La masturbación ha sido relacionada con la locura y con la causa de un sinnúmero de enfermedades. Se le responsabilizaba no sólo de la locura y la idiotez, sino también de la tuberculosis, anemia, caída del cabello e, incluso, de la aparición de pelos en la mano, mitos que fueron creados con la finalidad de evitar este acto y considerarlo como un pecado.

La masturbación se define como la estimulación sexual solitaria de uno mismo con la intención de obtener placer erótico, responde a una pulsión, es una necesidad de reconocimiento corporal o de satisfacción del deseo a través del autoerotismo.

La mujer reacciona ante el sexo de una forma diferente que el hombre. Cuestiones sociales, de educación o de índole física hacen que lo entiendan de una manera diferente. Es considerada "cosa de hombres", aún en nuestros días en México pareciera que esto fuera así, ya que apenas si se habla de la masturbación femenina.

Las mujeres también se masturban. Este tema causa incomodidad, mitos y culpas, cuando debiera ser algo natural que forma parte de nuestras vidas como lo es el comer o el dormir. La mala educación sexual ha producido que el tema de la masturbación femenina esté lleno de muchos más tabúes que la masculina.

La mujer mexicana no ha sido educada para conocer su cuerpo, en muchos casos no lo conoce ni física ni eróticamente, masturbarse es un medio para conocerlo, es explorar, investigar sensaciones, es autoconocimiento y autoerotismo. La masturbación femenina es menos practicada a comparación de la masculina.

La masturbación es un secreto que causa vergüenza, y cuando las mujeres no se sienten seguras de auto conocerse, es por causa de no sentirse dueñas de su propio cuerpo porque no han sido educadas más que para hacer de ella un ser sin deseos. Si se masturba es considerada como una loca o ninfómana y, por parte de ella existe miedo ante la pérdida de la virginidad.

Las mujeres pueden hablar de todo: de la primera relación sexual; del primer noviazgo, pero hablar del deseo de la masturbación o de practicar dicho acto se vuelve un tema incómodo, con esto se confirma que muchas mujeres nunca son dueñas de su cuerpo, son propiedad de otro, ya sea del padre, esposo o hijos, pero nunca de sí misma.

Frigidez

Con una educación durante la infancia particularmente desvalorizante en lo que concierne a la sexualidad, con fuertes prohibiciones hacia el cuerpo, la desnudez, la masturbación y placer en general, puede originarse en la mujer problemas de frigidez, que es la ausencia del placer orgásmico.

La religión y la cultura en muchas ocasiones se han valido de la educación para asociar equivocadamente el sexo con el pecado, y el placer con la culpa, lo que originan falta de goce.

En nuestra cultura, la mayoría de las mujeres mexicanas han recibido una educación estricta, culpabilizadora, la cual transmite ideas erróneas acerca de la sexualidad, por lo que al iniciar una actividad sexual ésta no es plena ni placentera.

Es lamentable que por falta de una educación sexual o por temor a ésta se desvalore el placer femenino: “muchas mujeres frías se resignan a su suerte toda su vida o por lo menos durante la mayor parte de su vida adulta”³²

Las mujeres tienen una gran capacidad de placer, de expresar sus deseos, de comunicarlos a su pareja, pero algunas veces caen en el error de fingir y callar sus pasiones para no ser mal vistas por su pareja, por la sociedad o la familia.

Cuántas mujeres han fingido alguna vez ante su pareja un orgasmo, y cuántas nunca lo han experimentado, pero lo han actuado para satisfacer o han tenido relaciones sin sentir el deseo. Por el hecho de no saber decir no a su pareja han preferido actuarlo.

La frigidez se puede originar desde la infancia, a consecuencia de la sobrevaloración de la virginidad, la cual es de suma importancia para una cultura religiosa, tradicionalista y machista. La niña es educada para llegar virgen al matrimonio, negando así todo placer que pudiera causar la pérdida de la virginidad.

³² DOLTO, Françoise. *Sexualidad femenina*. p. 216

La represión del deseo sexual, la percepción de la sexualidad como un acto sucio, la concepción de la idea de que el placer es el *pecado de la carne*, la desvalorización del cuerpo femenino, el menosprecio hacia la mujer que no es virgen, son factores implantados a través de una educación de miedos y tabúes para tratar de garantizar *la castidad* que se traduce en el *valor de una mujer* al momento de llegar al matrimonio.

Una mujer frígida debe primero aprender a aceptar su propio placer, cuerpo y sexualidad, saber rechazar el código de moralidad o el complejo de culpabilidad que hayan contribuido a la formación de su displacer, y que puede derivarse de su educación o de la percepción de cómo fue transmitida por los padres la relación con el sexo.

La mujer es tan libre de sentir y experimentar deseo como lo hace el hombre, El sexo femenino podría mantener una ética de placer que le permita gozar, disfrutar, valorizarse y actuar de acuerdo a sus impulsos y deseos. La educación debe ser liberadora y no represiva.

Algunas mujeres optan por explicaciones y excusas tales como: *Lo hice por amor*, o *pensé que con él me casaría*, para sentirse justificadas por el hecho de haber tenido relaciones sexuales antes del matrimonio y así evitar cualquier malestar o sentimiento de culpa, lo cual no es válido, ya que el placer es un indicador de salud y vida digno de ser sentido en cualquier momento de la vida.

Desgraciadamente todavía existe un doble discurso que aún va a permanecer, porque la moral religiosa continúa dominando y ha construido identidades y normatividades que son como fortalezas, modificar procesos tan poderosos no es fácil.

La religión ha implantado las prohibiciones en torno al sexo, reprimiendo a la mujer, tratando de obligarla a conservar la virginidad hasta el matrimonio, originando tabúes sobre el tema, provocando la negación del placer originando, en algunos casos, la frigidez.

Es necesario promover la autonomía de las personas, la formación de sujetos conocedores de su derecho a ejercer una sexualidad de manera libre y responsable, en especial en el sexo femenino.

Virginidad y matrimonio

Como he mencionado anteriormente la sexualidad es una construcción cultural y ésta varía de acuerdo con el contexto socio-histórico en que se desarrolle, lo cierto es que en nuestra cultura occidental y, concretamente en la mexicana el tema de sexo, matrimonio y virginidad toman un valor diferente del que pudiese ser para los europeos o para nuestros vecinos de EU.

Estos tres temas, para la compleja sexualidad femenina, tienen una gran carga cultural aún en nuestros días en que se habla con *libertad* de sexualidad, pero que sigue con limitantes en la práctica. Desdichadamente para algunas mujeres estos temas de controversia, tabúes y desvalorización siguen sin cambios.

Para muchas mujeres la virginidad tiene gran valor, la conservan con estima para el momento de la noche de la boda, momento desde el cual es válido el inicio de una vida sexual para el sexo femenino. Esto, no obstante, les impide experimentar placeres.

La virginidad es un "asunto de tabú, de una prohibición que debemos llamar religiosa."³³

"Casi podría decirse que la mujer es en un todo tabú. Y no sólo en las situaciones particulares que derivan de su vida sexual (...) sino que aun fuera de ellas el trato con la mujer está sometido a limitaciones..."³⁴

La mujer es un mito en su totalidad, es un paradigma, su vida y educación giran en torno a reglas.

Antes que sentirse mujer, toda mujer primero debe ser hija, hermana, esposa, madre, abuela, mientras que el aspecto de mujer-amante culturalmente no es importante, de hecho es incómodo por su naturaleza erótica.

En México la mujer debe ser sinónimo de pureza y castidad. Una chica es mal vista si a una determinada edad no ha decidido casarse o si ha decidido vivir sola.

Una madre soltera es presa del acoso por parte de los hombres por ser considerada presa fácil en el plano sexual.

Una mujer que ha decidido vivir sola es mal vista porque no es cuidada por un hombre que defienda su honra; es considerada incapaz de defenderse y salvaguardarse de su entorno social.

³³ FREUD, Sigmund. *Obras completas*. V. XI. p.190

³⁴ *Ibidem*. p. 194

En México la mujer ha sido educada para temer un peligro, desarrolla miedos fundados en creencias erróneas creadas por la cultura y religión, para evitar la pérdida de la virginidad antes del matrimonio.

En la cultura machista (la cual no es exclusiva de los hombres) puede sentirse miedo al descubrir la gran capacidad erótica y de deseo que posee una mujer, causa por la cual construye perturbaciones y mitos con la finalidad de obstaculizar el desarrollo de esta capacidad femenina, su masculinidad puede sentirse debilitada por la mujer, cosa que *atentaría contra su hombría*, que tiene que ver con el poder.

La finalidad del matrimonio es esencialmente, para la religión y la cultura, un contrato, o sea, el consentimiento del hombre y la mujer al derecho mutuo, exclusivo y perpetuo sobre el cuerpo del otro, motivo por el cual, el valor de la pureza en la mujer toma tanta importancia.

El matrimonio es el "lugar exclusivo de las relaciones de placer, permitido hasta entonces bastante libremente al hombre en el marco de su matrimonio."³⁵

Foucault retoma de Musonio que la relación conyugal debe ir acompañada por tres divinidades: *Hera (diosa del matrimonio y de la mujer casada)*, *Afrodita (diosa del amor y la belleza)* y *Eros (dios del amor)*; ellos pueden unir a un matrimonio, *dan los elementos necesarios para disfrutar de la pasión amorosa*

Para muchas mujeres el amor es la bandera para poder buscar placer sin tener sentimientos de culpa.

³⁵ FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. La inquietud de sí*. p.166

El amor, en ocasiones, es sinónimo de libertad pero otras veces significa represión, ya que puede inhibir la actividad sexual.

El amor es considerado como elemento fundamental que debe existir para que una mujer no sea juzgada severamente por la pérdida de su virginidad antes del matrimonio, de lo contrario es juzgado por ser el placer por el placer y no por amor. En el nombre de éste se pueden justificar y perdonar las relaciones premaritales.

Pero, ¿cómo la mujer puede experimentar la pasión, el amor y el placer cuando se la ha tratado de reprimir y privatizar para uso del marido?. Cuando llega el momento de experimentarlo, le resulta una experiencia dolorosa, desagradable, debido a que nunca se le enseñó a ser dueña de su cuerpo y experimentar placer libremente.

Es verdad que esta situación no la vive toda mujer, ni la exige todo hombre, pero no deja de ser verdad que hay quienes todavía lo creen, practican y aceptan.

IV. EDUCACIÓN SEXUAL MASCULINA

En México, la pedagogía sexual tiene un enfoque patriarcal, reproduce un sistema con normas, valores y mandatos que marcan un perfil desigual y opresivo en las relaciones en y entre los sexos, dando una concepción de divergencia entre los géneros establecidos a partir de las diferencias biológicas de sexo.

Culturalmente el mundo está dividido en dos: existe el femenino y el masculino.

En estos dos mundos, la mujer no cuenta con un reconocimiento social, ella es sinónimo de debilidad; mientras el hombre es análogo de fortaleza, su papel ha sido engrandecido y sobrevalorado.

La vida, los pensamientos, los sentimientos, las actuaciones, los colores, los derechos, las obligaciones, los pasatiempos, la indumentaria, etc., son elementos que cuentan con categorías de acuerdo al género, es decir, un hombre no es bien visto si viste ropa de color rosa, o si teje o borda como pasatiempo, todo se encuentra dividido en lo disímil y opuesto.

La transmisión de esta ideología de "... desigualdades entre hombres y mujeres son, en buena medida, resultado de diferencias establecidas en y perpetuadas a través del sistema educativo..."³⁶

Por la transmisión histórica la cultura mexicana ha trasladado conductas genéricas diferenciadas, excluyentes y sobre todo desiguales, desarrollando dos pedagogías sexuales: masculina y femenina.

³⁶ BELAUSTEGUIGOITIA Marisa. *Géneros prófugos* p. 225

La educación no es la misma para un varón que para una mujer, biológicamente las diferencias son muchas, pero educativamente no deberían existir, ya que definir masculino y femenino es hablar de independencia y dependencia, respectivamente, esta dualidad ha originado conflictos educativos en el ámbito individual y social.

"...Las escuelas les prestan a las niñas y a los niños definiciones de género que refuerzan masivamente las ya adquiridas en sus respectivos hogares, y que esto representa una contribución significativa a la dicotomización genérica..."³⁷

A la educación que recibimos en la escuela (formal) y en el hogar (no formal) contribuye la cultura, los medios de comunicación, los amigos, las costumbres, los roles, etc. Que nos dan normas para desempeñar los papeles de lo masculino y lo femenino.

Desde temprana edad los niños son educados por sus padres para adoptar una identidad de género, donde sus juegos, conductas y amigos deben coincidir con su rol sexual.

La educación masculina al igual que la femenina es restrictiva y represiva, los límites de género marcan las conductas de los hombres, es decir, una niña puede vestirse de pantalón y no existe problema por su indumentaria, mientras que un hombre sería severamente criticado si llegara a usar falda.

Los niños se deben alejar de todo ademán y comportamiento femenino. Cultural y socialmente son criticados y rechazados todos los actos femeninos que pueda presentar un varón, provocando en el niño resistencia o miedo ante cualquier conducta femenil.

³⁷ *Ibidem* p. 230

Los hombres son educados para proteger a las mujeres de su familia, son quienes deben proveer la seguridad en el hogar, por lo tanto es difícil encontrar una igualdad entre los sexos femenino y masculino, están destinados a ser rivales y complemento el uno del otro. Esta es la educación que se imparte en la mayoría de las culturas.

Pedagógicamente hablando, la educación sexual masculina se ha apegado a valores y prácticas dominantes que estructuran y mantienen una concepción patriarcal, la cual debería ser heterosexual, monogámica y progenitora.

Los hombres acogen actitudes opresoras por una sociedad configurada por un matriarcado patriarcal. Son los conquistadores

“En un melancólico pie de página Freud observó que los conceptos de “femenino” y “masculino” “son de los más confusos que pueden encontrarse en la ciencia”³⁸

Masculino y femenino se han transformado en categorías sociales impuestas a un cuerpo sexuado. En los capítulos anteriores hemos mencionado la problemática de la pedagogía y sexualidad femenina, pero la pedagogía y sexualidad masculina también son complejas y contiene una gran carga cultural.

La sexualidad femenina y la masculinidad no son sólo un rol, una conducta o una educación prescrita, sino un principio organizador de la subjetividad.

Coexistimos con una identificación, la cual nos permite reconocernos como iguales a aquellos del mismo género, incorporándonos a las normas y reglas que prescriben lo que es “natural”, propio de las niñas y mujeres, y de los niños y

³⁸ CONNELL, R.W. *Masculinidades*. p. 15

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

hombres, y al mismo tiempo lo que nos diferencia del otro género, también incorporando normas y reglas.

En nuestra cultura, se vive un sistema matriarcal que educa con un método patriarcal. No debemos olvidar que quienes educan a los machos son las mujeres. Por lo tanto desde la infancia, los niños-hombres practican juegos infantiles que consisten en corretear o levantar las faldas de las niñas, juegan a ser los papás, los policías, desarrollan los papeles de los protectores, de los fuertes.

Son juegos que causan satisfacción a los padres que lo ven como un síntoma de socio-hetero-sexualización, es decir, son juegos de niños, que los convertirán en hombres varoniles protectores y proveedores de un hogar en un futuro lejano.

Los hombres son educados para proteger y cuidar a las niñas que en un futuro se tratará de su esposa o hijas, deben ser fuertes para demostrar a los demás que son capaces de defender el honor y decencia de sus mujeres (madre, hermanas, esposa e hijas).

El hombre es el "proveedor", garante y sostén económico de la mujer y la familia, ha sido uno de los emblemas identificado como de los más fuertes de la tradición moderna. Regla para varones y esperado consciente o inconscientemente por las mujeres, la organización familiar y los arreglos conyugales tradicionales, se han asentado sobre esta asignación de funciones y tareas.

A través de este tipo de aprendizaje los niños construyen la idea de que tienen el derecho y hasta la obligación de mostrarse viriles, de tomar la iniciativa y de ser insensibles o resistentes. Se les educa con una ideología de opresores, no sólo de las mujeres sino también de otros hombres y hasta de sí mismos.

Esta educación es dada de manera consciente e inconscientemente, son fantasmas que se materializan a través de las respuestas variadas que van dando los padres frente a las conductas de sus hijos, son mensajes inconscientes de lo que se espera de la niña o el niño.

El estereotipo tradicional de masculinidad impone a los hombres sacrificios y la mutilación de una parte de sí. Un hombre "auténtico" debe estar absolutamente seguro de no contener ni un rasgo de feminidad.

En nuestra cultura, la masculinidad se mide en términos de éxitos, poder y de la admiración que pueda provocar. Autonomía, independencia, autosuficiencia y asertividad, son cualidades que se transmiten y fomentan en el varón desde que es pequeño, a través de múltiples canales.

Los ideales de masculinidad en nuestras sociedades han girado en torno a la destreza y fuerza física, capacidad y cualidad de penetración, potencia, fortaleza emocional. La virilidad se ha concentrado en la potencia y desempeño sexual y en la capacidad reproductora.

Por su sexo y su actividad sexual, el hombre toma conciencia de su identidad y de su virilidad.

Machismo

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española el machismo es: "actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres"

El machismo es un comportamiento en que las actitudes, acciones y discursos son coherentes con el *patriarcado*; un sistema social en que hombres y

mujeres forman dos grupos desiguales. Cada grupo constituye un género y ambos están jerárquicamente organizados de tal manera que los hombres son quienes detentan el poder y las mujeres son subordinadas.

“En un mundo dominado por los hombres, el de éstos es, por definición, un mundo de poder. Ese poder es una parte estructurada de nuestras economías y sistemas de organización política y social; hace parte del núcleo de la religión, la familia, las expresiones lúdicas y la vida intelectual.”³⁹

Los hombres poseen un poder cultural y social, pero este dominio es sinónimo de carga cultural, trae consigo dolor, no pueden ser débiles o frágiles, no pueden ser endeables. Su construcción está diseñada para ser viriles.

Culturalmente la masculinidad se relaciona con el hecho de poseer algún tipo de poder. El poder, toma diversos significados, éste se puede pensar como en una función del potencial para usar y desarrollar nuestras capacidades humanas, es cómo desarrollamos el potencial intelectual, creatividad y juicio moral.

Existe una distinción entre sexualidad masculinidad y machismo. La primera refleja el deseo natural e innato que poseen casi todos los seres humanos de experimentar placer erótico.

El segundo es lo que se hace con este deseo. Muchos hombres asocian al deseo, el control y la posesión, con una visión machista del sexo, la que tiene una concepción de la mujer como objeto y no como ser humano libre e independiente.

³⁹ KAUFMAN, Michael. *Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. p. 123

Vistas así las cosas, el machismo no sólo queda evidenciado por los varones, sino también algunas mujeres. Es decir, todos aquellos que aceptan las creencias del sistema patriarcal y se comportan en consecuencia.

En nuestro país la masculinidad por lo regular es percibida con una óptica machista, existe una sexualidad y educación machista que va más allá de la anatomía y la fisiología. Es una percepción en la cual los hombres creen encargarse del mundo y sienten tenerlo por completo a su cargo. Existen hombres antisexistas que aceptan algunas tareas "femeninas", pero las realizan como una ayuda a lo que consideran que corresponde a las mujeres.

Coexistimos en una pedagogía masculina que transmite una educación totalmente diferente a la femenina, la cultura, y en especial la latinoamericana, ha impartido en su enseñanza diferencias sexistas en torno a hombres y mujeres en la cual se ha tratado de inferiorizar al género femenino y engrandecer al masculino.

Hombres y mujeres padecen su educación. La masculinidad o la feminidad más que ser un hecho de la naturaleza, son parte de una construcción ideológica, pero qué es lo que define esta ideología, será ¿la biología y la anatomía lo que en última instancia específica y diferencia a varones y mujeres? O ¿la biología y la anatomía determinan al sexo y las diferencias irreductibles entre ellos?

Actualmente el machismo ya no es tan marcado como en siglos pasados, pero sigue existiendo la inquietud y necesidad de marcar una superioridad para el sexo masculino, pero ¿por qué los hombres están obsesionados en parecerlo?. Se les ha educado para ser los fuertes y tratan de afirmar su condición de hombres, han sido educados para no mostrar fragilidad. Irónicamente la educación machista es interpretada por los hombres, pero impartida por las mujeres ya sea de manera formal o informal.

V. EL PUNTO DE VISTA DE LOS JÓVENES RESPECTO A LA SEXUALIDAD

En el presente trabajo realizamos un cuestionario dirigido a jóvenes de clase media que contaran con estudios a nivel licenciatura y Técnico Superior Universitario (T.S.U), lo anterior con la finalidad de conocer si influye su formación académica en la percepción de la sexualidad, al igual que identificar de qué manera y por qué medios han recibido educación sexual.

Metodología

Determinación de la población

Población: Es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.

Población: Nuestra población comprende a jóvenes con un nivel de estudios en licenciatura y Técnico Superior Universitario, que tengan entre 20 y 30 años de edad, y que ya hayan iniciado una vida sexual.

Determinación de la muestra

Unidad de análisis: “El sobre qué o quiénes se van a recolectar datos”

Unidad de análisis: Mujeres y hombres con nivel licenciatura y Técnico Superior Universitario (T.S.U.) que tengan entre 20 y 30 años de edad para comparar si las categorías de análisis difieren entre los grupos.

Muestra (enfoque cuantitativo): subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de dicha población

Muestra no probabilística: subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación".⁴⁰

Muestra: 25 Mujeres y 25 hombres con nivel licenciatura y 25 mujeres y 25 hombres con nivel Técnico Superior Universitario, teniendo la cantidad de 100 personas en total.

Instrumento de investigación

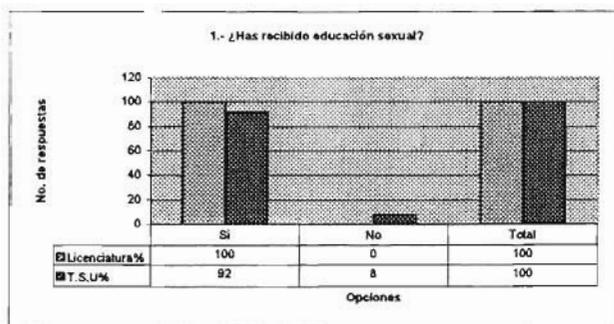
Para poder obtener la información adecuada que nos ayudará a conocer la perspectiva y educación sexual que han recibido los(as) jóvenes de entre 20 y 30 años con una vida sexual activa, fue necesaria la aplicación de un cuestionario que nos proporcionará la información más adecuada.

Antes de la aplicación del cuestionario definitivo (ver anexos), fue necesaria la aplicación de un cuestionario piloto, el cual nos ayudo a detectar errores y corregirlos para mejores resultados.

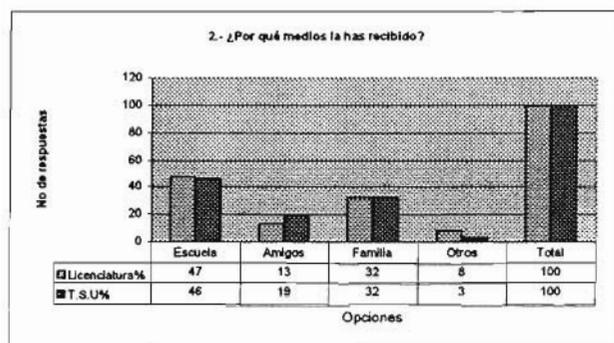
Los cuestionarios están estructurados con reactivos en los cuáles se pretende conocer el nivel de conocimiento, información y de educación sexual que han recibido los jóvenes con nivel universitario y los Técnicos Superiores universitarios.

⁴⁰ HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto. Et al. *Metodología de la investigación*. p. 117

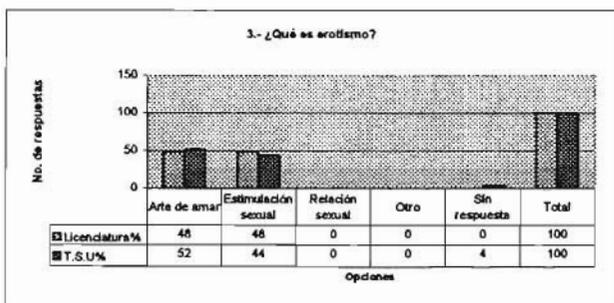
Resultados



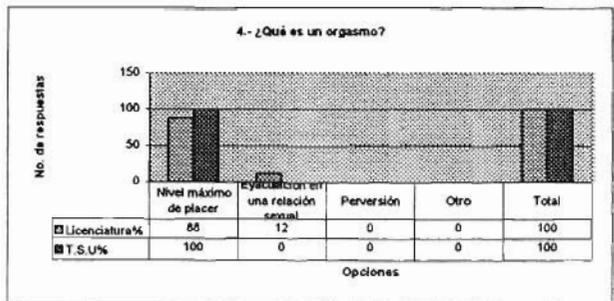
De acuerdo con nuestra muestra de 25 mujeres T.S.U. y 25 universitarias en nuestra primer pregunta podemos observar que las mujeres universitarias muestran una mayor tendencia respecto a haber recibido educación sexual que las mujeres T.S.U.



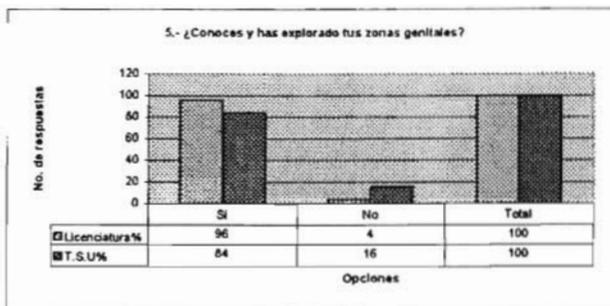
Es importante identificar cuáles han sido los medios para las jóvenes, por los que han recibido educación sexual y como podemos observar en la gráfica existe una mayor tendencia de información por medio de la escuela en la universitarias mientras que por parte de la familia en en ambos casos existe la misma tendencia de información.



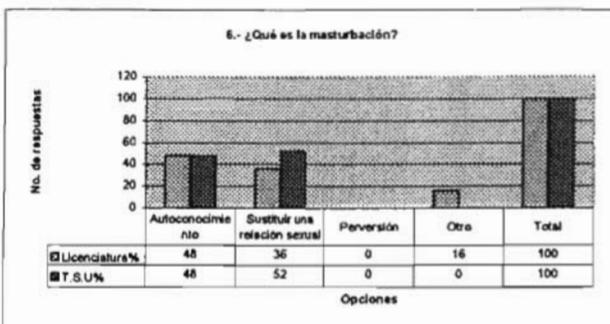
De acuerdo con la pregunta realizada podemos observar que existe una mayor tendencia de conocimiento a cerca de qué es erotismo por parte de las T.S.U. a comparación de las universitarias.



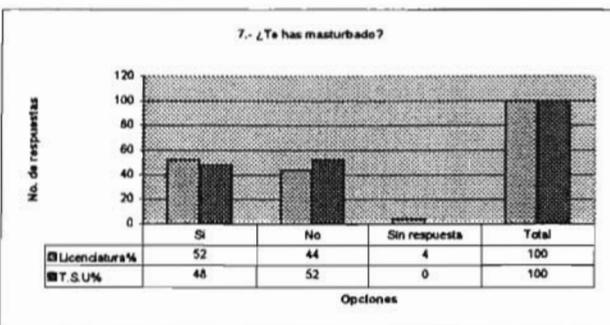
De acuerdo con la pregunta realizada podemos observar que las T.S.U. presentan una mayor tendencia de conocimiento a cerca de que es un orgasmo a comparación de las universitarias.



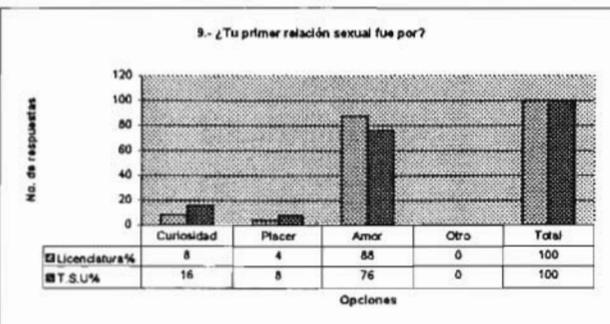
De acuerdo con la grafica podemos ver que las universitarias tienen un mayor conocimiento de sus zonas genitales que las T.S.U.



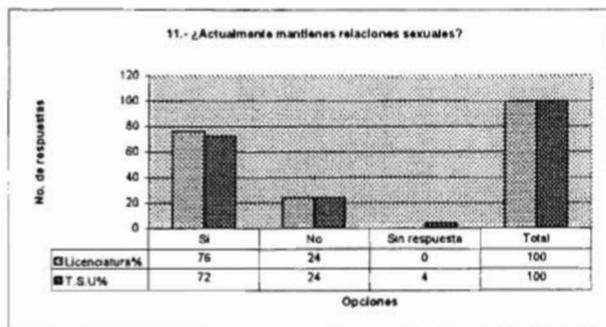
En esta grafica podemos apreciar que las T.S.U. tienen una idea errónea acerca de que es la masturbación.



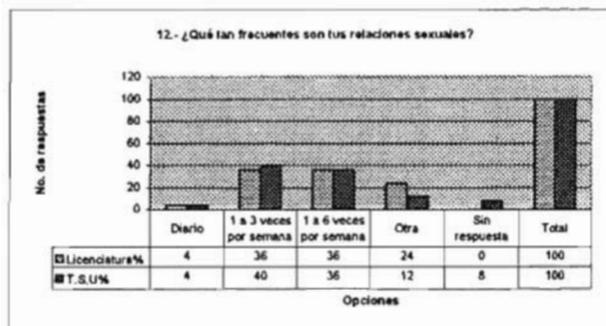
En esta grafica podemos observar que las universitarias han practicado en mayor tendencia la masturbación a comparación de las T.S.U.



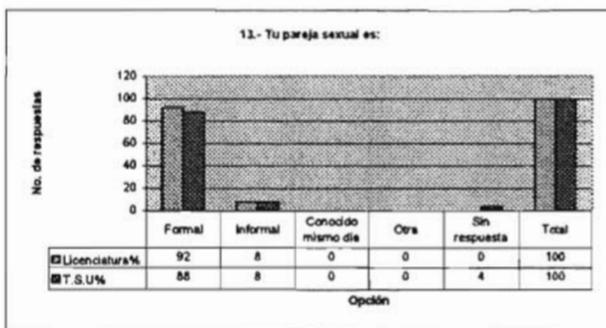
En esta grafica podemos observar que existe una mayor tendencia por parte de las universitarias respecto a que su primera vez fue por amor a comparación de las T.S.U.



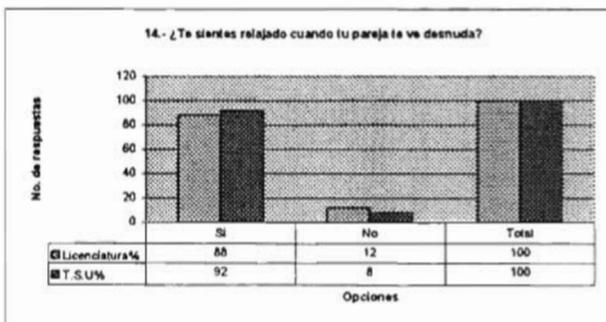
De acuerdo con la gráfica existe una mayor tendencia de universitarias que actualmente mantienen relaciones sexuales, a comparación de las T.S.U.



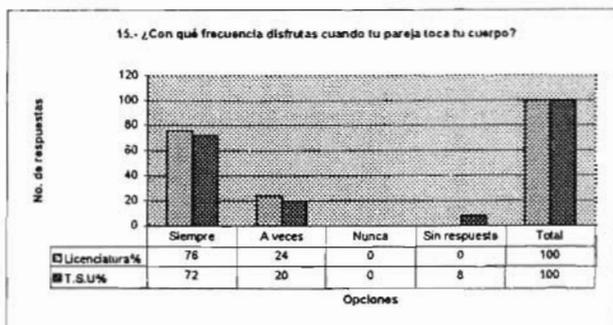
De acuerdo con la gráfica es mayor tendencia de mujeres T.S.U. que mantienen relaciones sexuales de 1 a 3 veces por semana



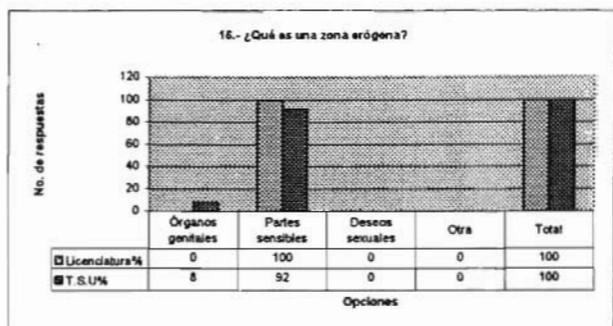
De acuerdo con la gráfica son las universitarias las que muestra mayor tendencia a tener una pareja sexual formal



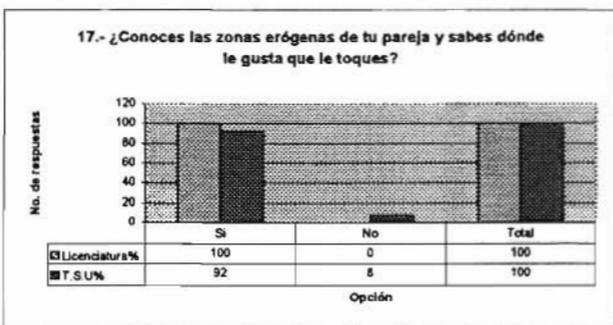
De acuerdo con la gráfica son las mujeres T.S.U. quienes se muestran más relajadas cuando las ven desnudas sus parejas



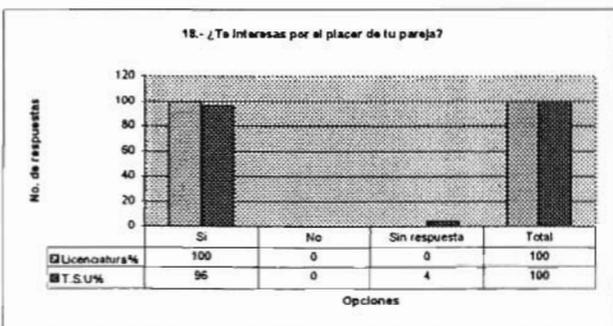
De acuerdo con la gráfica podemos observar que las universitarias muestran una mayor tendencia a disfrutar siempre que sus parejas tocan su cuerpo



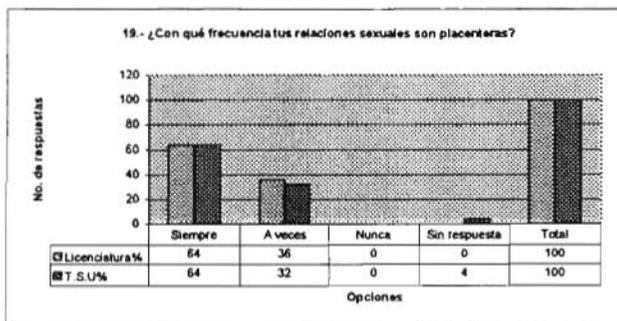
De acuerdo con la gráfica podemos observar que las universitarias son quienes muestran una mayor tendencia a identificar qué es una zona erógena.



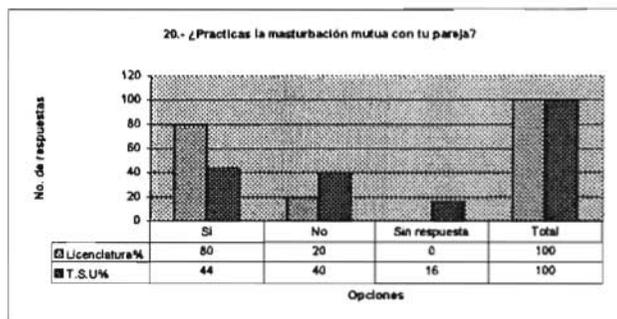
De acuerdo con la gráfica podemos observar que son las universitarias quienes tienen una mayor tendencia a conocer las zonas erógenas de su pareja.



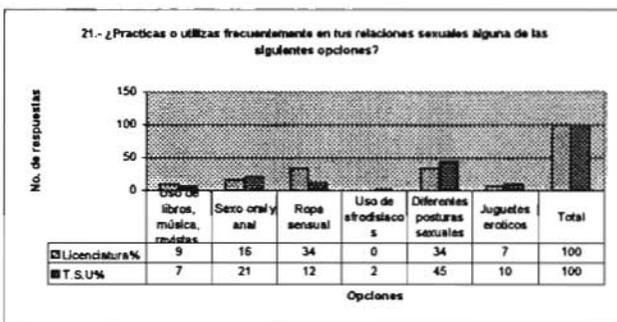
De acuerdo con la gráfica podemos observar que son las universitarias quienes se interesan en mayor nivel por el placer de su pareja



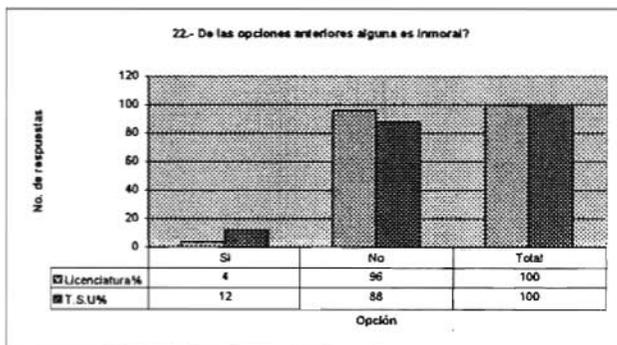
De acuerdo con la gráfica podemos observar que tanto las universitarias como las T.S.U. marcan en un mismo porcentaje en la frecuencia en que siempre son placenteras sus relaciones sexuales.



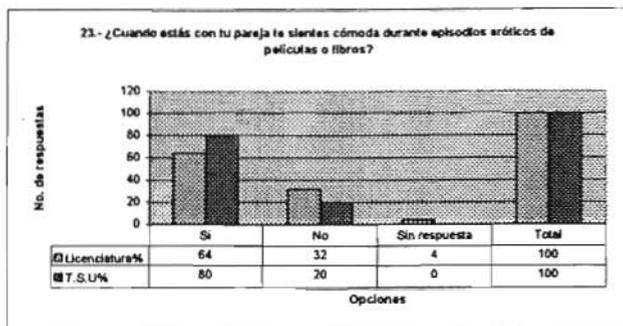
En esta gráfica podemos observar que las universitarias muestran una mayor tendencia a practicar la masturbación mutua.



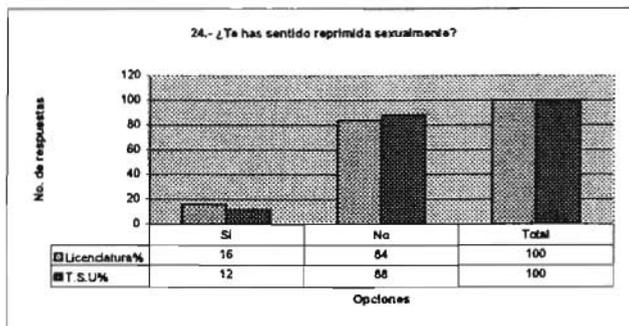
En esta gráfica podemos observar que el uso de diferentes posturas sexuales es la opción más practicada por las T.S.U.



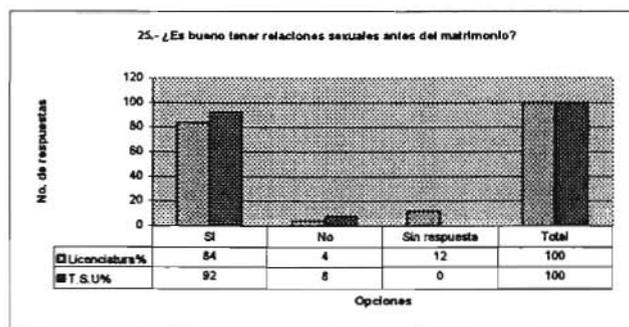
De acuerdo con la gráfica observamos que las universitarias marcan una mayor tendencia a no ver alguna de las opciones anteriores como un acto inmoral.



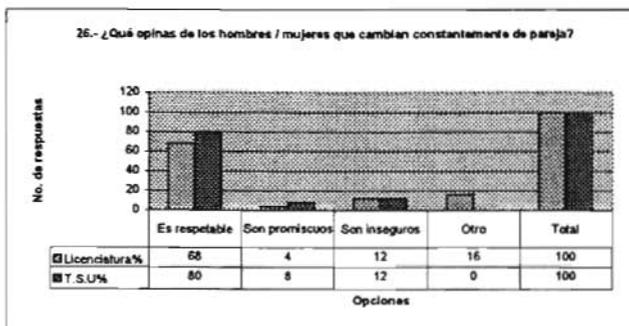
En esta gráfica observamos que son las T.S.U. quienes se sienten más cómodas cuando están con su pareja durante episodios eróticos de películas o libros.



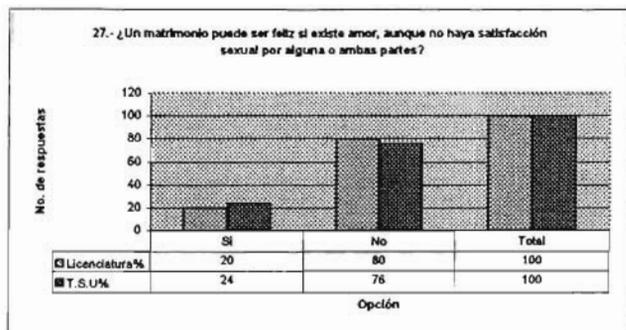
En esta gráfica observamos que son las T.S.U. quienes muestran una menor tendencia de haberse sentido reprimidas alguna vez.



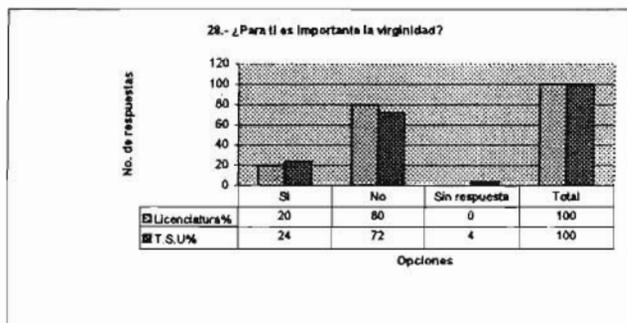
En esta gráfica observamos una mayor tendencia en las T.S.U. en considerar que es bueno tener relaciones sexuales antes del matrimonio.



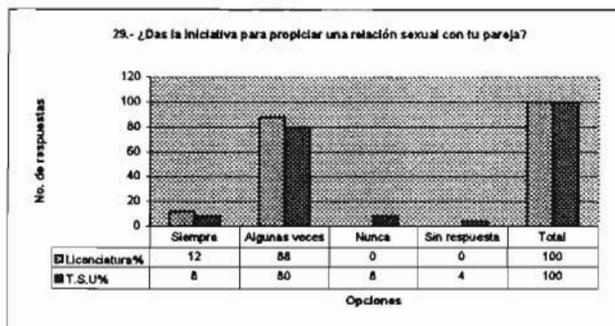
Esta gráfica nos muestra una mayor tendencia en las T.S.U. en opinar que es respetable el cambio constante de parejas.



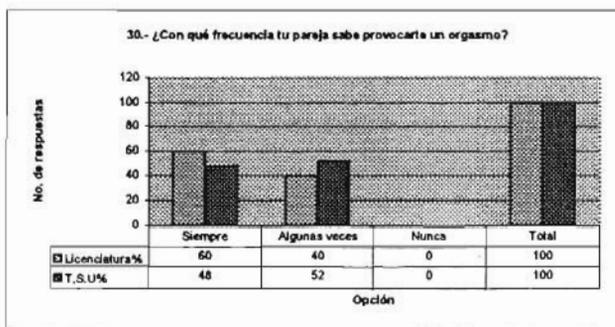
En esta gráfica podemos observar que existe una mayor tendencia por parte de las universitarias en opinar que un matrimonio no es feliz si no existe una satisfacción sexual.



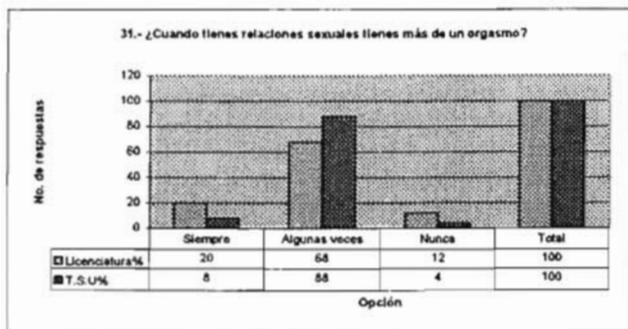
En esta gráfica observamos que las universitarias muestran una mayor tendencia a no sentir importancia por la virginidad.



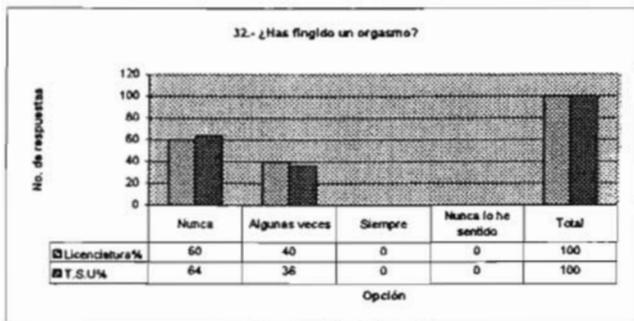
En esta gráfica vemos que las universitarias tienden en mayor medida a tener algunas veces la iniciativa para propiciar una relación sexual.



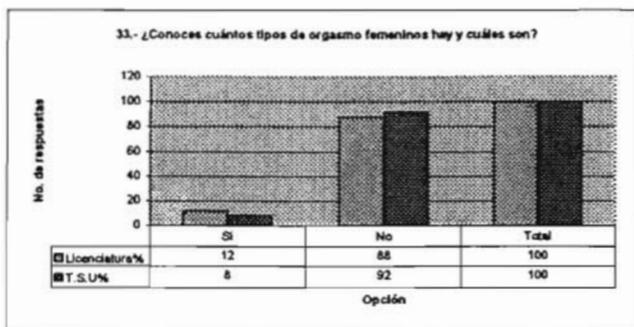
Con esta gráfica podemos ver que son las universitarias las que muestran una mayor tendencia a que siempre sus parejas les provoquen un orgasmo.



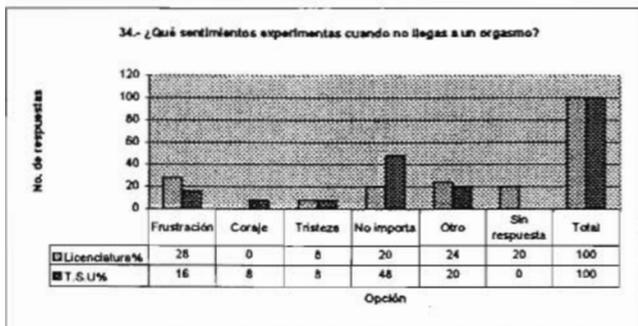
En esta gráfica vemos que son las T.S.U. quienes tienen mayor tendencia a tener algunas veces más de un orgasmo.



En esta gráfica observamos que son las T.S.U. quienes muestran mayor tendencia a nunca haber fingido un orgasmo.

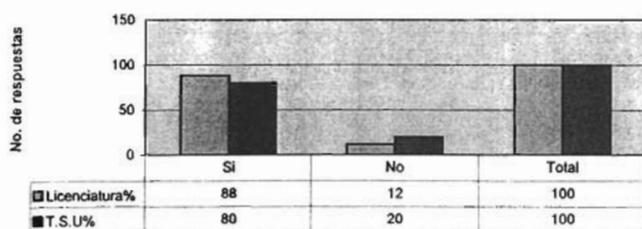


Esta gráfica nos muestra que son las T.S.U. quienes menos informadas están acerca de los tipos de orgasmos femeninos que hay.



Esta gráfica nos muestra una mayor tendencia entre las T.S.U. a no tomarle importancia cuando no tienen un orgasmo.

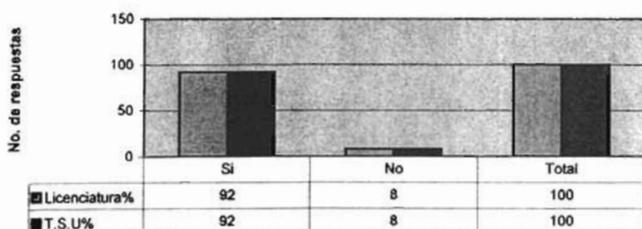
35.- ¿A tu pareja le puedes decir, en un momento dado, que no te está satisfaciendo sexualmente?



Opción

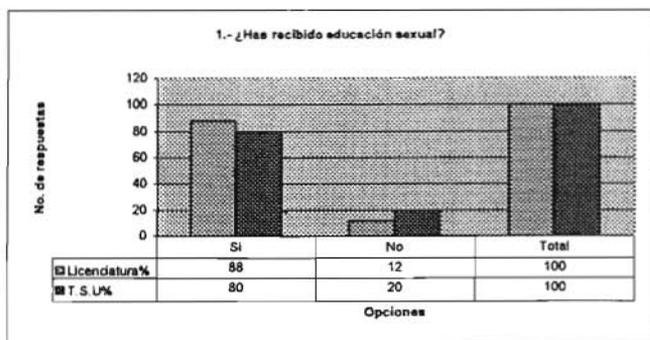
En esta gráfica observamos que son las universitarias quienes muestran una mayor tendencia a decir a sus parejas si en un momento dado no las están satisfaciendo sexualmente.

36.- ¿Puedes o has dicho que no a tu pareja cuando no quieres o puedes tener relaciones sexuales?

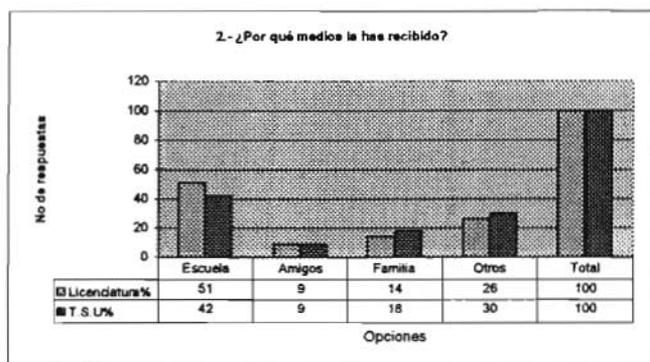


Opción

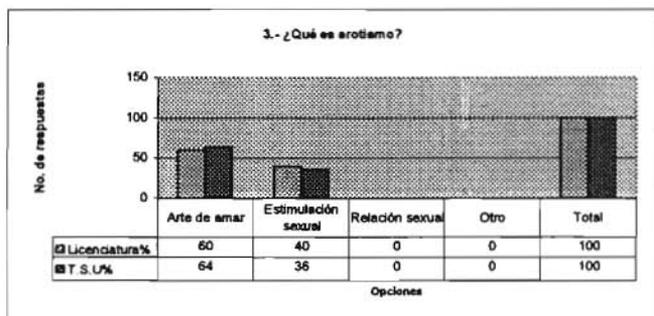
En esta gráfica vemos que existe la misma tendencia tanto en las universitarias como en las T.S.U. de tener la confianza de decir a sus parejas cuando no quieren o pueden tener relaciones sexuales.



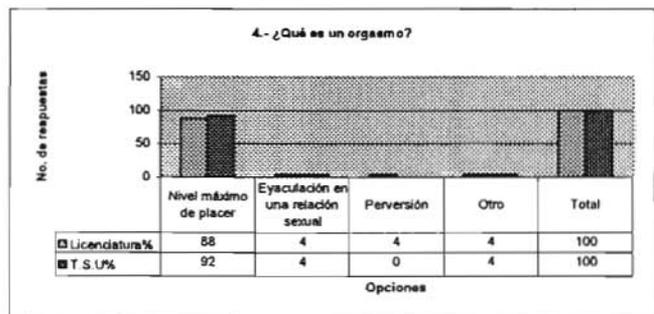
De acuerdo con la muestra consultada de 25 hombres universitarios y 25 T.S.U. podemos observar que los universitarios presentan una mayor tendencia de haber recibido educación sexual.



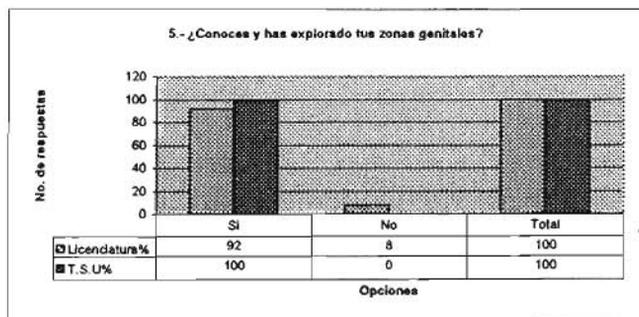
Esta gráfica nos muestra que los universitarios recibieron en mayor parte educación sexual a través de la escuela.



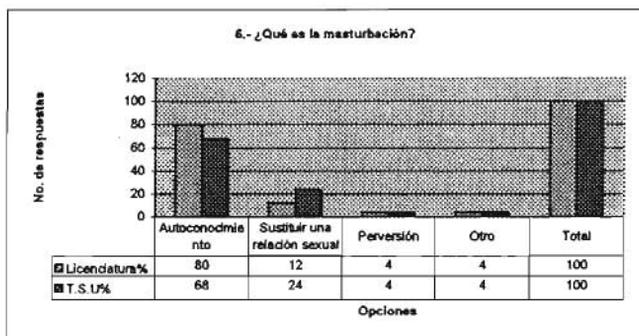
Esta gráfica nos muestra que los T.S.U. tiene un mayor nivel de conocimiento acerca de qué es erotismo.



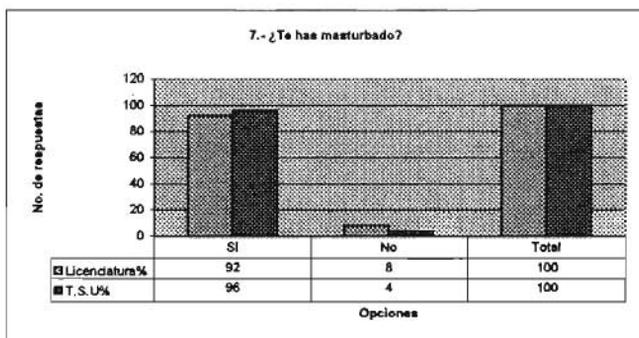
Con esta gráfica observamos que los T.S.U. muestran una mayor tendencia en identificar que el orgasmo es el máximo nivel de placer.



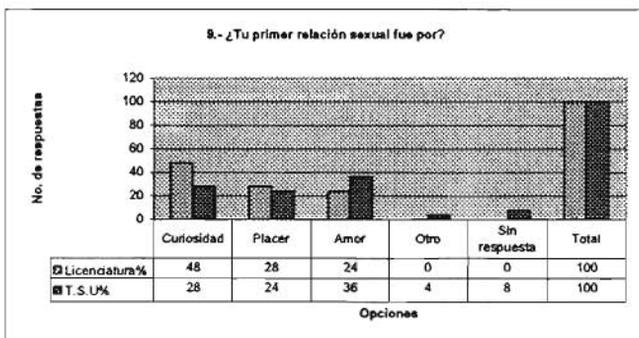
En esta gráfica vemos que el 100% de los T.S.U. conocen y han explorado sus zonas genitales.



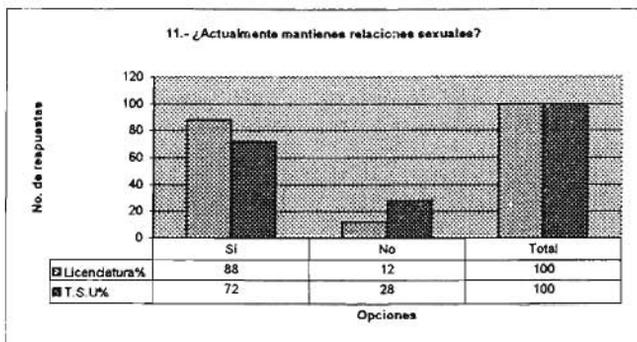
En esta gráfica observamos que los universitarios marcan una mayor tendencia a definir la masturbación como un acto de autoconocimiento.



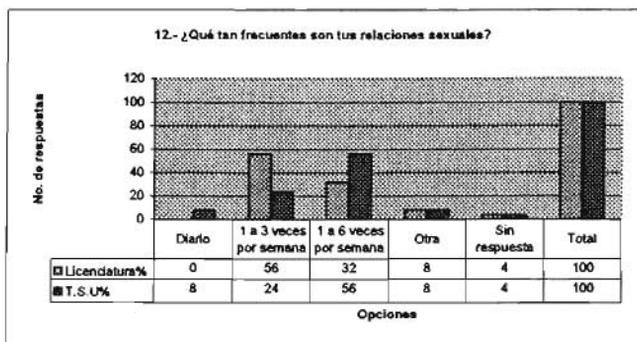
En esta gráfica podemos observar que los T.S.U. han practicado en mayor tendencia la masturbación.



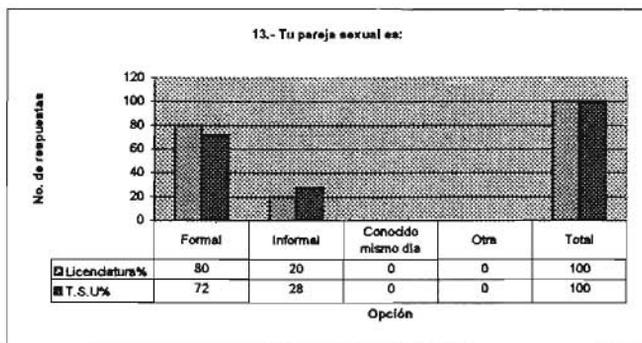
En esta gráfica podemos observar que los universitarios mostraron una mayor tendencia en haber tenido su primer relación sexual por curiosidad.



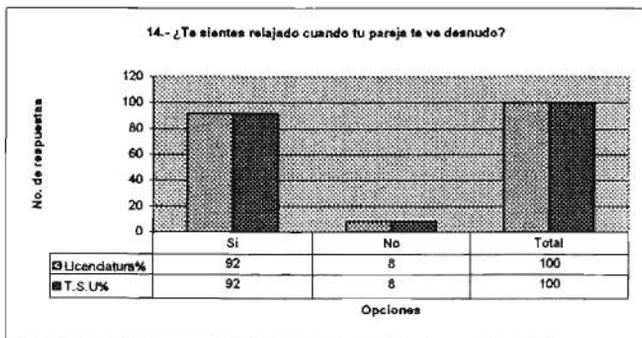
En esta gráfica observamos que los universitarios marcan una mayor tendencia en mantener actualmente relaciones sexuales.



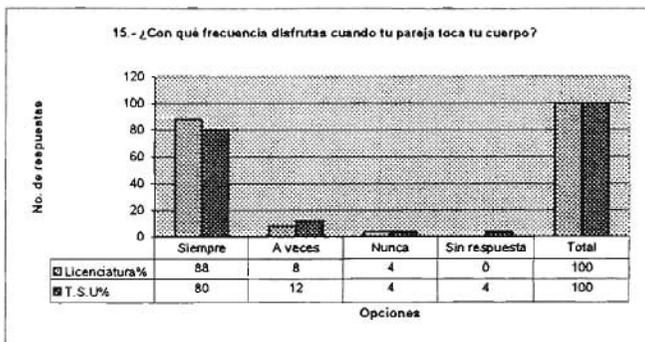
En esta gráfica ubicamos que son lo universitarios quienes marcan una mayor tendencia a tener relaciones de una a tres veces por semana.



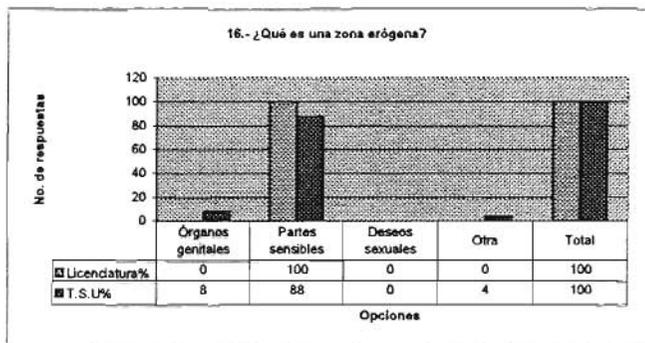
En esta gráfica observamos que existe mayor tendencia entre los universitarios a tener una pareja de tipo formal.



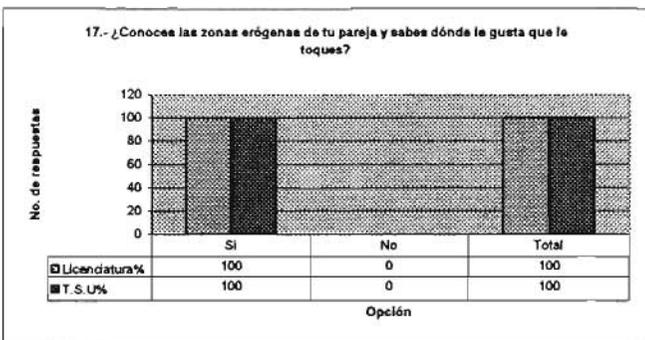
Con esta gráfica observamos que existe la misma tendencia en ambos casos en sentirse relajados cuando sus parejas los ven desnudos.



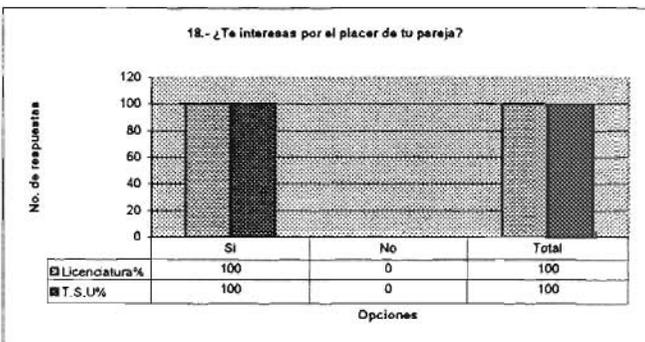
En esta gráfica observamos que son los universitarios quienes en mayor tendencia disfrutan siempre cuando sus parejas tocan su cuerpo.



En esta gráfica vemos que el 100% de universitarios identifican las zonas erógenas como las partes más sensibles del cuerpo.

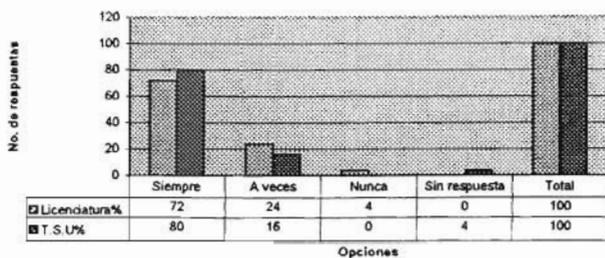


Con esta gráfica podemos observar que en ambos casos conocen las zonas erógenas de sus parejas y saben dónde tocar a sus parejas.



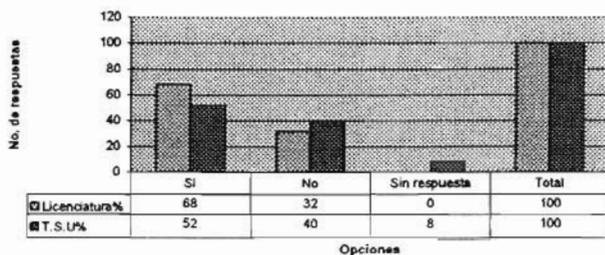
En esta gráfica observamos que el 100% de nuestra muestra masculina se interesa por el placer de su pareja.

19.- ¿Con qué frecuencia tus relaciones sexuales son placenteras?



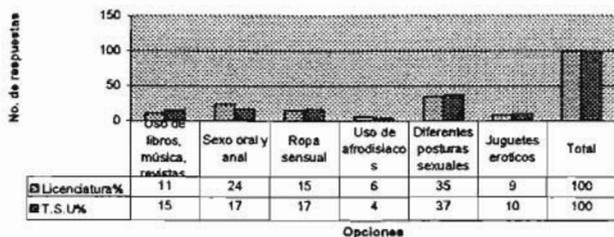
En esta gráfica observamos que en mayor tendencia las relaciones sexuales de los T.S.U. son siempre placenteras.

20.- ¿Practicas la masturbación mutua con tu pareja?



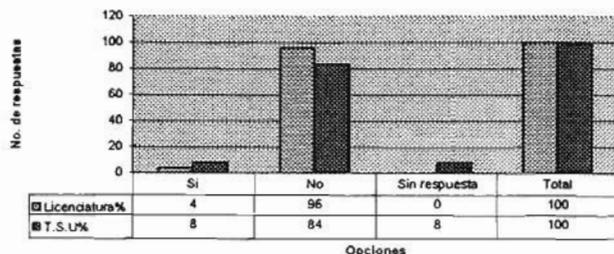
Con esta gráfica podemos observar que los universitarios tienden más a practicar la masturbación mutua.

21.- ¿practicas o utilizas frecuentemente en tus relaciones sexuales alguna de las siguientes opciones?

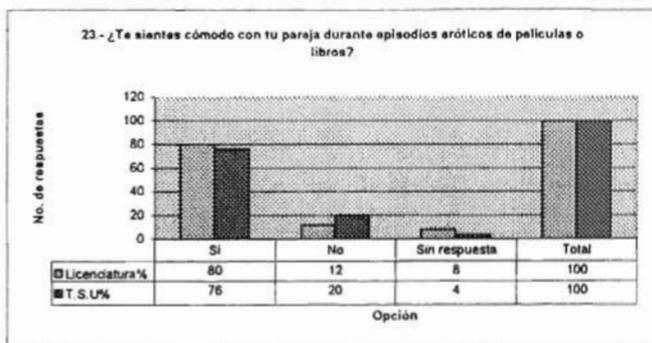


En esta gráfica podemos ubicar que existe una mayor tendencia por parte de los T.S.U. en practicar diferentes posturas sexuales.

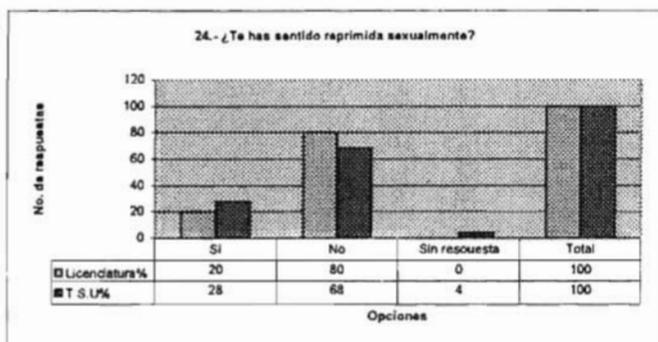
22.- ¿De las opciones anteriores alguna es inmoral?



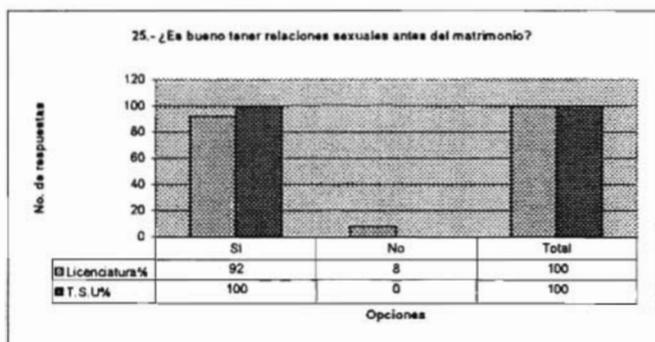
En esta gráfica observamos que existe una mayor tendencia por parte de los universitarios en no considerar las opciones anteriores como actos inmorales.



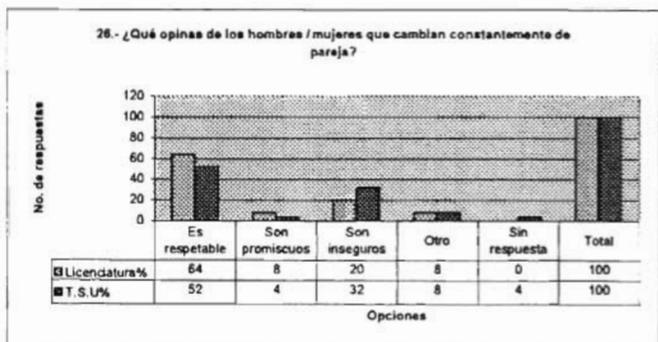
En esta gráfica observamos que son los universitarios los que muestran mayor tendencia a sentirse cómodos, cuando están con su pareja, durante episodios eróticos de películas o libros.



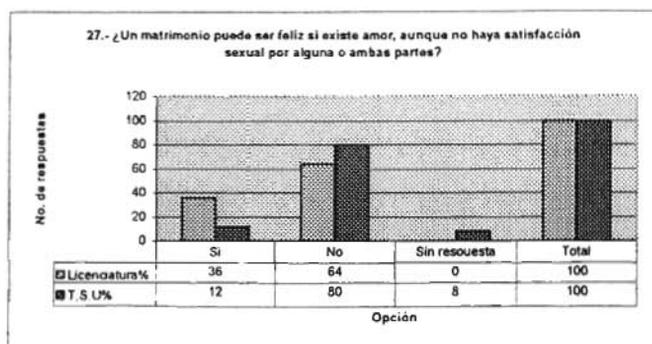
En esta gráfica observamos que los universitarios muestran una mayor tendencia a no haberse sentido reprimidos sexualmente.



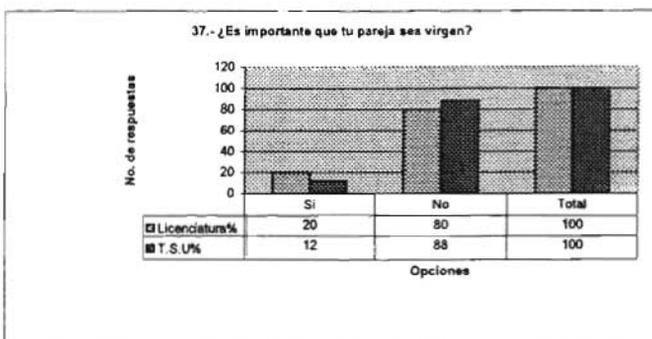
En esta gráfica observamos que el 100% de T.S.U. consideran es bueno tener relaciones sexuales antes del matrimonio.



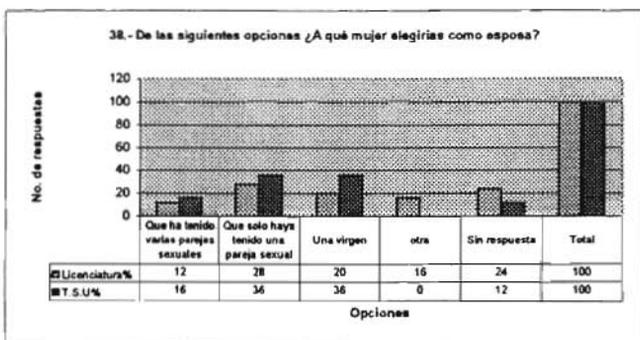
En esta gráfica observamos que son los universitarios quienes marcan una mayor tendencia en considerar que es respetable el cambiar constantemente de pareja.



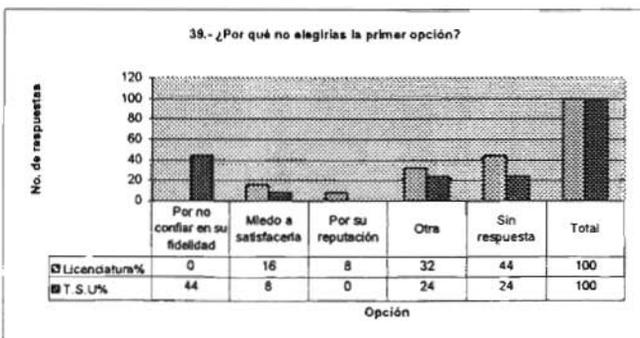
En esta gráfica observamos que tienden mas los T.S.U. en considera que un matrimonio no puede ser feliz si no existe satisfacción sexual ; alguna de las partes.



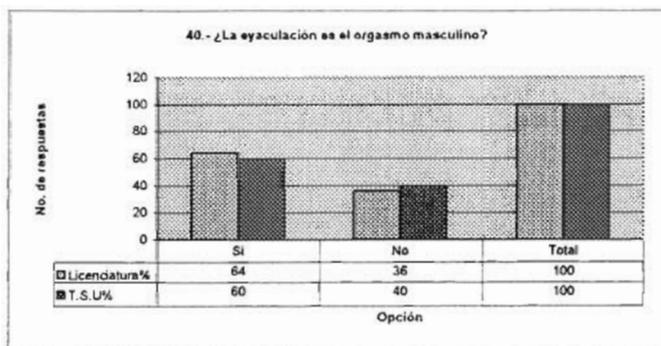
En esta gráfica podemos observar q son los T.S.U. quienes tienden a considerar en mayor parte que no es importante que su pareja sea virgen.



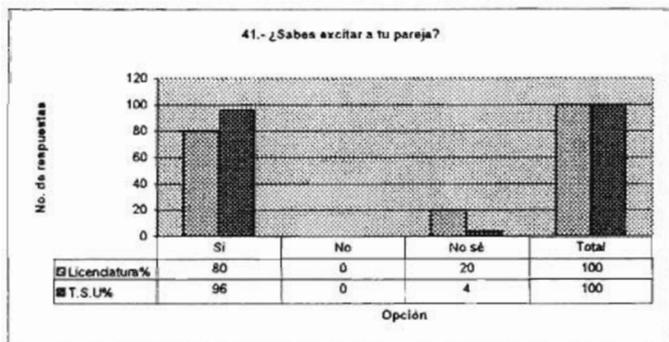
Esta gráfica nos muestra que los T.S. marcan una tendencia en elegir como su esposa a una mujer virgen, mientras los universitarios elegirían a la que solo haya tenido una pareja sexual.



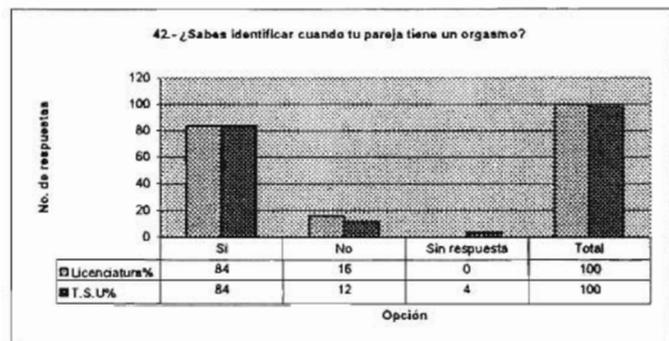
Con esta gráfica observamos que los T.S.U. marcan una mayor tendencia en no elegir como esposa a una mujer que haya tenido varias parejas sexuales por no confiar en su fidelidad.



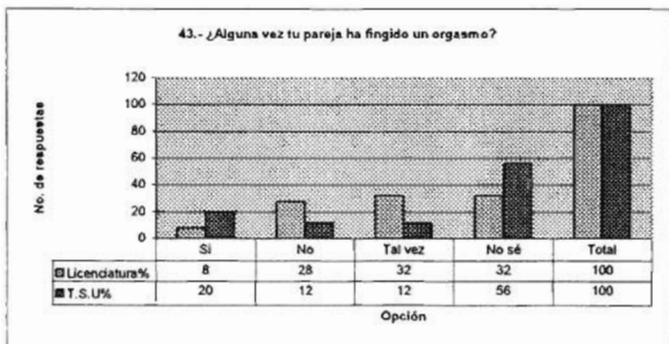
Con esta gráfica observamos que tienden más los universitarios en relacionar la eyaculación con el orgasmo masculino.



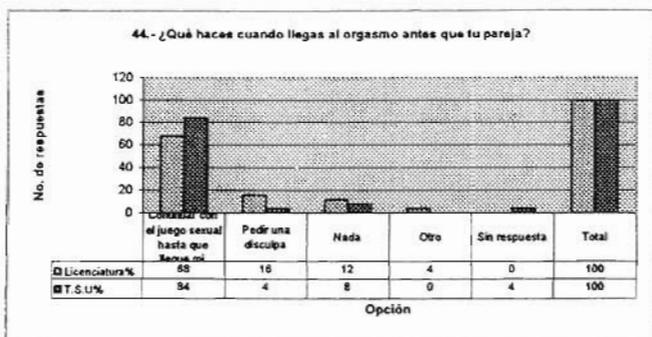
En esta gráfica observamos una mayor tendencia entre los T.S.U. en saber excitar a su pareja.



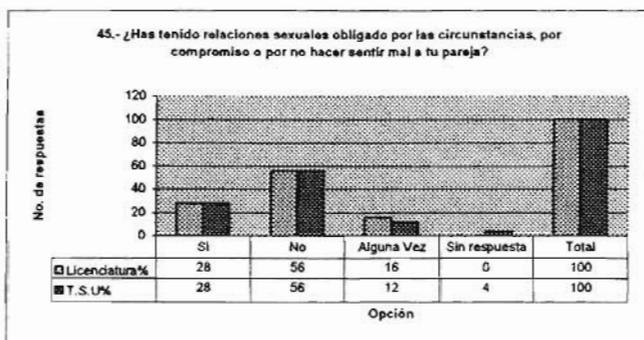
Con esta gráfica vemos que existe la misma tendencia entre universitarios y T.S.U. en identificar cuando su pareja tiene un orgasmo.



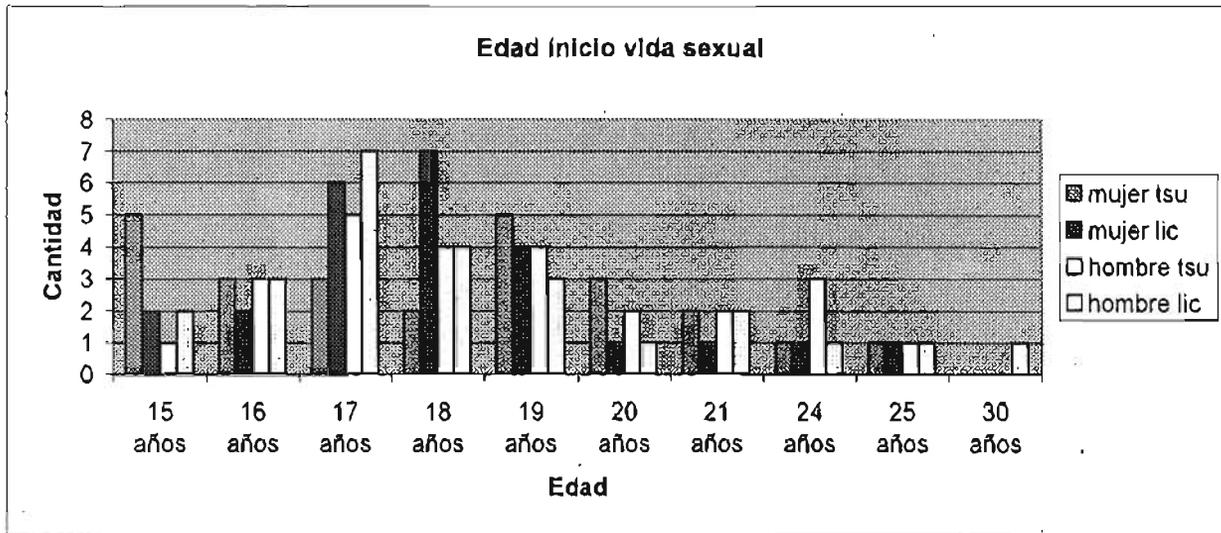
En esta gráfica observamos que existe una mayor tendencia entre los T.S.U. en no saber si su pareja alguna vez ha fingido un orgasmo.



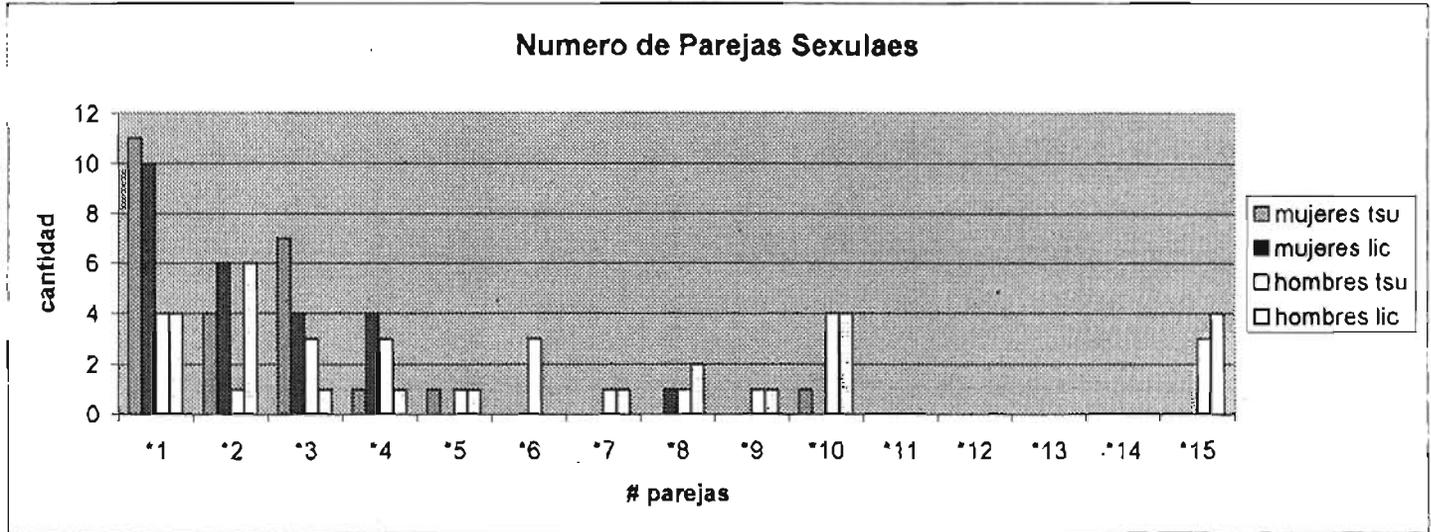
En esta gráfica observamos que los T.S.U. marcan una mayor tendencia en continuar con el juego sexual hasta que su pareja llegue al orgasmo.



Con esta gráfica podemos ver que existe la misma tendencia entre universitarios y T.S.U. Que afirman no haber tenido relaciones sexuales obligados por alguna circunstancia.



En esta gráfica podemos observar que existe una mayor tendencia por parte de las T.S.U. en haber iniciado una vida sexual a los 18 años, mientras los universitarios muestran una mayor tendencia en haber iniciado su vida sexual a los 17 años.



En esta gráfica podemos observar que son las mujeres universitarias quienes muestran una mayor tendencia en tener una sola pareja sexual, mientras los hombres universitarios mostraron una mayor tendencia en tener 15 parejas sexuales.

VI. CONCLUSIÓN

Al inicio de este trabajo, uno de los objetivos originales era encontrar una *verdad* en torno a la sexualidad; buscar un culpable por la represión femenina, sexual, moral, y sentimental; saber por qué las mujeres no experimentaban tan fácil o libremente placer, orgasmos y libertad de manifestar sus necesidades o deseos sexuales.

Consideraba que existía una pedagogía que impartía una educación sexual genérica, inhibidora, que otorgaba poder a los hombres y debilidad a las mujeres y que concebía un mundo heterosexual obstaculizando y negando a la diversidad sexual. Inclusive llegando a especular que la pedagogía no liberaba sino reprimía por estar basada en el aspecto de instrucción biológica y no en una educación del conocimiento, cuidado del cuerpo, cultivo de los placeres y el arte de amar.

Refutaba por la ausencia u olvido de la educación de la erótica, el placer, sustituidas por un abundante discurso sexual biológico reproductivo.

Durante el proceso de investigación del presente trabajo fui reestructurando esta percepción un tanto feminista y genérica.

No debiera existir una educación de acuerdo con el género. La formación de hombres y mujeres debería ser igual, pero a partir de diferencias biológicas se han creado ideológicas.

Infortunadamente estas diferencias biológico-reproductivas han abierto un abismo y lucha entre el hombres y mujeres desarrollando la eterna rivalidad entre el género masculino (fuerte, proveedor e independiente) y femenino (débil, pasivo, dependiente).

Algunas mujeres han asumido ese papel pasivo dependiente, haciéndolas indiferentes e insensibles a sus pasiones, placeres y deseos. Poseemos fuerza de acuerdo con nuestra estructura física, tenemos toda la capacidad para ser independientes, lograr nuestras metas, poseemos una gran capacidad de placer, somos multiorgásmicas y la maternidad no es una limitante sino una organización diferente para el desarrollo de nuestras vidas.

Por otra parte, la carga cultural que ha sido asignada a los hombres es muy fuerte.

Los hombres también son débiles, vulnerables, su fuerza emocional en muchas ocasiones no es tan proporcional a su fuerza física como se ha creído culturalmente. Ser proveedores y parte activa sexual no tendría que ser toda su responsabilidad.

Nuestra cultura es matriarcal pero un credo machista, tradicional, religioso-moral, esta idiosincrasia ha surgido a través de los usos y costumbres, transformándose en educación no formal reflejada en las aulas de clase, limitando la pedagogía sexual.

Hombres y mujeres somos equilibrio, pero desde siempre han existido diferencias.

La pedagogía no inhibe ni posee género o religión, por lo tanto la educación en su concepción más general es un proceso permanente y vitalicio. Es una experiencia única e intransferible en la cual las personas se apropian de conocimientos, construyen saberes, adquieren nuevas competencias, mejoran el desempeño social, enriquecen sus relaciones con los demás, con el entorno y con ellos mismos.

Si la educación sexual ha sido impartida de diferente manera para hombres y mujeres ha sido por responder a las exigencias culturales de cada época y momento histórico.

La pedagogía es la mejor herramienta para mejorar la calidad de vida del ser humano. La clave del éxito de la educación radica en las personas, todos los procesos pueden ser eficaces en la medida en que lo sean quienes los conducen.

Por otra parte, la sexualidad desde antaño ha sido un tema polémico rodeado de tabúes y mitos, aún en la actualidad; sobre todo si se enfoca a aspectos de educación sexual infantil o diversidad sexual.

A lo largo de la historia, la sexualidad humana ha sido rodeada de un halo de misterio y secretismo por ser considerada un bajo instinto, vergonzoso y censurable que únicamente respondía a una tentación, al vicio, o al pecado, por lo tanto la educación también se vio limitada por abordar temas escabrosos

La sexualidad evolucionó junto con la mentalidad del ser humano. Comenzó en la prehistoria como una simple satisfacción del impulso reproductivo. Posteriormente fue vista un arte y ciencia sexual. Luego ocupó un sitio en las creencias religiosas. Más tarde fue perseguida y reprimida por la sociedad.

En la actualidad, la sexualidad ya es reconocida como parte fundamental de la vida humana, la pedagogía sexual ha empezado a ser impartida como más facilidad.

Cada día existen más institutos especializados en educación sexual, en estudios de género, etc., facilitando el desarrollo de la educación sexual.

Aunque para algunos sectores sociales el impartir una pedagogía sexual aún resulta ser incómodo por no saber cómo coadyuvar a la educación y la sexualidad humana, no deja de ser importante el gran avance que muestra la pedagogía en el área de la sexualidad.

Aun existen muchos retos para la pedagogía sexual, nuestra cultura enfrenta actualmente una "libertad" sexual la cual en gran medida es mercadológica, es decir, aparentemente la sexualidad ya no es tabú; ya podemos escuchar hablar de ella sin censura a través de los medios de comunicación (radio, televisión internet, etc.)

Es fácil encontrar anuncios comerciales que ofrecen productos milagrosos, que supuestamente, estimulan y prolongan el rendimiento sexual masculino o femenino e incluso pueden producir placer.

Esta información distorsiona a la sexualidad. La pedagogía pretende educar al ser humano para entenderse en el plano sexual, y pueda conocer y cuidar su cuerpo, despertar su erótica, buscar y disfrutar de sus placeres, fomentar el arte de amar.

Si estos productos se venden es porque existen personas que no saben o pueden vivir su sexualidad ya sea por falta de educación, por moralismos, tabúes, represiones, etc.

El ser humano posee una gran capacidad de placer, pero si no conoce totalmente su cuerpo y sensaciones difícilmente experimentara. La erótica que nos conduce al placer no se compra en una farmacia.

Impartir una pedagogía sexual puede ser complicado sino existe coherencia entre discurso y acto. Como pedagoga tengo el compromiso y responsabilidad de transmitir conocimientos que modifiquen la conducta de los

individuos a través del conocimiento, por lo tanto yo soy la primera en poseer esta educación para no endosar en el alumno mis miedos, moralismos y tabúes.

Debido a la pobreza, la ausencia de educación y la inequidad de género se ha producido un estado de vulnerabilidad social en grandes sectores de nuestra población acrecentado la desigualdad de géneros e intolerancia a la diversidad sexual.

Lo anterior se transmite a través de la sociedad, la religión, las costumbres, la familia, la escuela, entre otros medios, pero esto no significa que haya un bueno o un malo en la transmisión de una adecuada o inadecuada pedagogía sexual, simplemente todos los factores que intervienen obstruyen la educación.

La pedagogía y su educación sexual están marcadas y moldeadas por la cultura, trayendo amplias consecuencias en nuestra vida social, educativa, personal, emocional etc.; aunque éstas en ocasiones causen desde la imposibilidad y el miedo de un o una joven para aceptar el deseo por personas del mismo sexo, la renuncia del conocimiento, la exploración del cuerpo humano por *agredir* el respeto a las buenas costumbres, hasta pasando por el diseño de políticas públicas que niegan y llegan a desconocer la diversidad que predomina en la ciudadanía.

De igual modo la pedagogía puede estar marcada por una línea cultural alejada de las inhibiciones antes mencionadas, pero teniendo que enfrentarse a otras, tanto la pedagogía, como la cultura y la sexualidad estarán siempre en un constante cambio y evolución, en algunas sociedades evolucionaran más rápido mientras en otras irán a paso lento.

Por otra parte a través del cuestionario aplicado, pudimos ver en los datos recolectados, que sí existe una educación genérica, tanto hombres como mujeres tienen diferentes perspectivas pero es por la cultura en la que vivimos la cual responde a una línea tradicionalista con ciertos tintes de machismo, pero también existe un mayor interés por parte de los jóvenes por preocuparse por su cuerpo, por sus sensaciones, por su placer, por su pareja y por tener una educación sexual.

Observamos que un gran porcentaje de varones confunden lo físico con lo erótico, es decir, consideran que la eyaculación es el orgasmo cuando este es el resultado del arte de amar.

Las jóvenes muestran mayor confianza para poder hablar con sus parejas acerca de su placer y necesidades, cuando en generaciones y épocas pasadas esta comunicación o libertad no se daba tan fácilmente, pero existe un gran desconocimiento en torno a su cuerpo como lo es el orgasmo, muchas mujeres no saben cuantos tipos de orgasmo existen y de igual modo hay jóvenes que consideran innecesaria la masturbación cuando este es un modo de autoconocimiento.

La aplicación de estos cuestionarios arrojó información formal (los resultados) e informal como fueron comentarios y actitudes por parte de los jóvenes:

El rehusarse a contestar el cuestionario por no saber nada del tema, por considerarlo atrevido o inmoral.

Existieron contradicciones en algunos casos de mujeres en sus cuestionarios aseguraron ser plenas sexualmente pero en algunas pláticas previas al cuestionario decían no haber tenido orgasmos y no saber como expresar esto a sus parejas para no ofenderlos o molestarlos.

En el caso de los hombres la gran mayoría respondió que sabían identificar cuando sus parejas llegaban a l orgasmo pero porque ellas se lo decían y no porque ellos lo percibieran de igual forma aseguraban que sus parejas nunca lo habían fingido pero como comprobarlo si la única garantía que existe es la palabra de su pareja la cual por no lastimarlo puede mentir.

La sexualidad ya no es un tabú con en tiempos pasados los jóvenes muestran mayor flexibilidad para hablar de este tema sin problema alguno, pero siguen percibiendo la sexualidad de acuerdo a un género masculino o femenino, su educación ha sido recibida en mayor parte por medio de la familia aunque sigue existiendo una aprendizaje informal adquirido a través de los amigos e información adquirida por medios propios como lo son libros, revistas, medios de comunicación e internet.

La escuela ha sido el medio para conocer la parte científica de la sexualidad limitándose a términos biológicos y reproductivos, dejando de lado aspectos emocionales y psicológicos.

En general los cuestionarios nos ayudaron a saber que los jóvenes están más preocupados e interesados por satisfacer a sus parejas, por brindarles placer conociendo sus necesidades y respetando sus límites, pero sigue existiendo en muchos casos ese desconocimiento de lo que implica una sexualidad plena.

Por lo tanto es imprescindible llevar a cabo acciones educativas que permitan ampliar la visión de la pedagogía sexual, es decir, que desde temprana edad los niños tengan conocimiento de su cuerpo, que lo conozcan, que puedan percibir que su sexo es parte de la naturaleza humana y que su sexualidad no solo es biológica sino emocional, corporal, instintiva, erótica y natural.

Debe existir tanto en el seno familiar, en la escuela, en la cultura, en la religión, etc. acciones que promuevan una cultura sexual diferente en nuestro país.

Debemos empezar a construir una cultura diferente, en la cual a través de la pedagogía se pueda transmitir respeto por la diversidad y democracia sexual, debido a que éstas no solo atañen a las instituciones políticas, religiosas, o educativas, sino también a las relaciones amorosas y de pareja. Pero el advenimiento de tan anhelada circunstancia no será posible hasta que no se respete la diversidad sexual y se reconozca la importancia de la sexualidad infantil, femenina y masculina, quedando como única diferencia aspectos biológicos y no de género.

Esta pedagogía sexual se puede lograr a través de una reestructuración en el sistema educativo tanto formal (escuela) como informal (familia) e integrar la educación sexual en el plan de estudios desde temprana edad.

Es necesario, entonces, buscar las maneras de lograr estrategias que permitan asumir la responsabilidad social frente a la pedagogía sexual para poder cultivar y difundir la ética del respeto a las diferencias, la cual es el fundamento de toda vida democrática, es necesario que las desigualdades sociales se reduzcan y que las voces de los diferentes grupos y sectores estén en condiciones de ser escuchadas por toda la sociedad.

ANEXOS

Questionario piloto



El presente cuestionario forma parte de una investigación para conocer la ideología que se tiene acerca de la sexualidad y tiene como propósito tener una información cualitativa y cuantitativa. La encuesta es de carácter confidencial, por lo anterior, te pido contestar verazmente las preguntas que se plantean a continuación:

Completa o marca con (x) la respuesta que consideras adecuada. En el caso de que no tengas actualmente una actividad sexual contesta de acuerdo con tu última experiencia.

Edad: _____ Sexo: F M

Estado civil: _____

¿Cuál es tu nivel de estudios? _____

1.- ¿Has recibido educación sexual?

2.- ¿Por qué medios la has recibido?

3.- ¿Qué es erotismo?

4.- ¿Qué es un orgasmo?
a) Nivel máximo de placer
b) Eyaculación en una relación sexual
c) Excitación
d) Otro _____

5.- ¿Conoces y has explorado tus zonas genitales?

6.- ¿Qué es la masturbación?
a) Es autoconocimiento
b) Forma de sustituir una relación sexual
c) Es una perversión
d) Otro _____

7.- ¿Te has masturbado?
a) Sí
b) No ¿Por qué? _____

8.- ¿A qué edad iniciaste tu vida sexual? _____

9.- Tu primer relación sexual fue por:

10.- ¿Cuántas parejas sexuales has tenido? _____

11.- ¿Actualmente mantienes relaciones sexuales?

a) Sí

b) No ¿Por qué? _____

12.- ¿Qué tan frecuentes son tus relaciones sexuales?

13.- Tu pareja sexual es: a) Formal. Novio(a), esposo(a)

b) Informal. Amigo(a), conocido(a), etc.

c) Alguien que conozco ese mismo día

d) Otra _____

14.- ¿Te sientes relajado(a) cuando tu pareja te ve desnudo(a)

a) Sí

b) No ¿por qué? _____

15.- ¿Con qué frecuencia disfrutas cuando tu pareja toca tu cuerpo?

a) Siempre

b) A veces

c) Nunca

16.- ¿Qué es una zona erógena?

a) Órganos genitales

b) Partes del cuerpo más sensibles a la excitación sexual

c) Deseos sexuales

d) Otra _____

17.- ¿Conoces las zonas erógenas de tu pareja y sabes dónde le gusta que le toques?

a) Sí

b) No ¿Por qué? _____

18.- ¿Te interesas por el placer de tu pareja?

a) Sí

b) No ¿Por qué? _____

19.- ¿Con qué frecuencia tus relaciones sexuales son placenteras? a) Siempre b) A veces c) Nunca

20.- ¿Practicas la masturbación mutua con tu pareja?

a) Sí

b) No

¿Por qué? _____

21.- ¿Prácticas o utilizas frecuentemente en tus relaciones sexuales alguna de las siguientes opciones?

Uso de libros, música, revistas, videos eróticos, etc Sexo oral y anal Ropa sensual

Uso de afrodisiacos (Perfumes, alimentos, bebidas, etc.) Diferentes posturas sexuales

Juguetes eróticos Otro _____

22.- ¿De las opciones anteriores alguna es inmoral?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

23.- ¿Cuándo estas con tu pareja te sientes cómodo(a) durante episodios eróticos de películas o libros?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

24.- ¿Te has sentido reprimido(a) sexualmente?

a) Sí ¿Por qué? _____

b) No

25.- ¿Es bueno tener relaciones sexuales antes del matrimonio?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

26.- ¿Qué opinas de los hombres / mujeres que cambian constantemente de pareja?

a) Es respetable su actividad sexual

b) Son promiscuos e inmorales

c) Son inseguros

d) Otro _____

27.- ¿Un matrimonio puede ser feliz si existe amor, aunque no haya satisfacción sexual por alguna o ambas partes?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

Sólo mujeres

28.- ¿Para ti es importante la virginidad?

a) Sí ¿Por qué? _____

b) No

29.- ¿Das la iniciativa para propiciar una relación sexual con tu pareja?

30.- ¿Con qué frecuencia tu pareja sabe provocarte un orgasmo? a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

31.- ¿Cuando tienes relaciones sexuales tienes más de un orgasmo? a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

32.- ¿Has fingido un orgasmo? a) Nunca b) Algunas veces c) Siempre d) Nunca lo he sentido

33.- ¿Conoces cuántos orgasmos femeninos hay y cuáles son? _____

34.- ¿Qué sentimientos experimentas cuando no llegas a un orgasmo?

a) Frustración b) Coraje c) Tristeza d) No tiene importancia Otro _____

Sólo hombres

35.- ¿Es importante que tu pareja sea virgen?

a) Sí ¿Por qué? _____

b) No

36.- De las siguientes opciones ¿a qué mujer elegirías como esposa y por qué?

- a) A la ha tenido varias parejas sexuales
- b) Que sólo haya tenido una pareja sexual
- c) Una virgen

37.- En caso de que tu respuesta no haya sido el inciso a ¿por qué no elegirías a esta mujer?

- a) Por no confiar en su fidelidad
- b) Por miedo a no poder satisfacerla
- c) Por su reputación
- d) Otra _____

38.- ¿La eyaculación es el orgasmo masculino?

- a) Sí
- b) No

¿Por qué? _____

39.- ¿Sabes excitar a tu pareja?

- a) Sí
- b) No
- c) No sé

¿Por qué? _____

40.- ¿Sabes identificar cuando tu pareja tiene un orgasmo?

- a) Sí ¿Cómo? _____

- b) No ¿Por qué? _____

41.- ¿Qué haces cuando llegas al orgasmo antes que tu pareja ?

- a) Continuar con el juego sexual hasta que llegue mi pareja
- b) Pedir una disculpa
- c) Nada
- d) Otro _____

42.- ¿Has tenido relaciones sexuales obligado por las circunstancias, por compromiso o por no hacer sentir mal a tu pareja?

GRACIAS

Questionario definitivo



El presente cuestionario forma parte de una investigación para conocer la ideología que se tiene acerca de la sexualidad y tiene como propósito tener una información cualitativa y cuantitativa. La encuesta es de carácter confidencial, por lo anterior, te pido contestar verazmente las preguntas que se plantean a continuación:

Completa o marca con (x) la respuesta que consideras adecuada. En el caso de que no tengas actualmente una actividad sexual contesta de acuerdo con tu última experiencia.

Edad: _____ Sexo: F M

Estado civil: a) Soltero b) Casado c) Viudo d) Divorciado e) Unión libre

¿Cuál es tu nivel de estudios? _____

1.- ¿Has recibido educación sexual?

- a) Sí
- b) No

2.- ¿Por qué medios la has recibido?

- a) Escuela b) Amigos c) Familia d) Otros _____

3.- ¿Qué es erotismo?

- a) Arte de amar
- b) Estimulación sexual
- c) Relación sexual
- d) Otro _____

4.- ¿Qué es un orgasmo?

- a) Nivel máximo de placer
- b) Eyacuación en una relación sexual
- c) Excitación
- d) Otro _____

5.- ¿Conoces y has explorado tus zonas genitales?

- a) Sí ¿Cómo? _____
- b) No ¿Por qué? _____

6.- ¿Qué es la masturbación?

- a) Es autoconocimiento
- b) Forma de sustituir una relación sexual
- c) Es una perversión
- d) Otro _____

7.- ¿Te has masturbado?

- a) Sí
- b) No ¿Por qué? _____

8.- ¿A qué edad iniciaste tu vida sexual? _____

9.- Tu primer relación sexual fue por:
a) Curiosidad b) Placer c) Amor d) Otro _____

10.- ¿Cuántas parejas sexuales has tenido? _____

11.- ¿Actualmente mantienes relaciones sexuales?

a) Sí
b) No ¿Por qué? _____

12.- ¿Qué tan frecuentes son tus relaciones sexuales?

a) Diario b) 1 a 3 veces por semana c) 1 a 6 veces por mes d) Otra _____

13.- Tu pareja sexual es: a) Formal. Novio(a), esposo(a)
b) Informal. Amigo(a), conocido(a), etc.
c) Alguien que conozco ese mismo día
d) Otra _____

14.- ¿Te sientes relajado(a) cuando tu pareja te ve desnudo(a)

a) Sí
b) No ¿por qué? _____

15.- ¿Con qué frecuencia disfrutas cuando tu pareja toca tu cuerpo?

a) Siempre b) A veces c) Nunca

16.- ¿Qué es una zona erógena?

a) Órganos genitales
b) Partes del cuerpo más sensibles a la excitación sexual
c) Deseos sexuales
d) Otra _____

17.- ¿Conoces las zonas erógenas de tu pareja y sabes dónde le gusta que le toques?

a) Sí
b) No ¿Por qué? _____

18.- ¿Te interesas por el placer de tu pareja?

a) Sí
b) No ¿Por qué? _____

19.- ¿Con qué frecuencia tus relaciones sexuales son placenteras? a) Siempre b) A veces c) Nunca

20.- ¿Practicas la masturbación mutua con tu pareja?

a) Sí b) No
¿Por qué? _____

21.- ¿Prácticas o utilizas frecuentemente en tus relaciones sexuales alguna de las siguientes opciones?

Uso de libros, música, revistas, videos eróticos, etc Sexo oral y anal Ropa sensual

Uso de afrodisíacos (Perfumes, alimentos, bebidas, etc.) Diferentes posturas sexuales

Juguetes eróticos Otro _____

22.- ¿De las opciones anteriores alguna es inmoral?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

23.- ¿Cuándo estas con tu pareja te sientes cómodo(a) durante episodios eróticos de películas o libros?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

24.- ¿Te has sentido reprimido(a) sexualmente?

a) Sí ¿Por qué? _____

b) No

25.- ¿Es bueno tener relaciones sexuales antes del matrimonio?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

26.- ¿Qué opinas de los hombres / mujeres que cambian constantemente de pareja?

a) Es respetable su actividad sexual

b) Son promiscuos e inmorales

c) Son inseguros

d) Otro _____

27.- ¿Un matrimonio puede ser feliz si existe amor, aunque no haya satisfacción sexual por alguna o ambas partes?

a) Sí b) No

¿Por qué? _____

Sólo mujeres

28.- ¿Para ti es importante la virginidad?

a) Sí ¿Por qué? _____

b) No

29.- ¿Das la iniciativa para propiciar una relación sexual con tu pareja?

a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

30.- ¿Con qué frecuencia tu pareja sabe provocarte un orgasmo? a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

31.- ¿Cuando tienes relaciones sexuales tienes más de un orgasmo? a) Siempre b) Algunas veces c) Nunca

32.- ¿Has fingido un orgasmo? a) Nunca b) Algunas veces c) Siempre d) Nunca lo he sentido

33.- ¿Conoces cuántos orgasmos femeninos hay y cuáles son? _____

34.- ¿Qué sentimientos experimentas cuando no llegas a un orgasmo?

a) Frustración b) Coraje c) Tristeza d) No tiene importancia Otro _____

35.- ¿A tu pareja le puedes decir, en un momento dado, que no te está satisfaciendo sexualmente?

a) Sí _____

b) No _____ ¿Por qué? _____

36.- ¿Puedes o has dicho que no a tu pareja cuando no quieres o no puedes tener relaciones sexuales?

a) Sí _____

b) No _____ ¿Por qué? _____

Sólo hombres

37.- ¿Es importante que tu pareja sea virgen?

- a) Sí ¿Por qué? _____
b) No _____

38.- De las siguientes opciones ¿a qué mujer elegirías como esposa y por qué?

- a) A la ha tenido varias parejas sexuales
b) Que sólo haya tenido una pareja sexual
c) Una virgen

39.- En caso de que tu respuesta no haya sido el inciso a ¿por qué no elegirías a esta mujer?

- a) Por no confiar en su fidelidad
b) Por miedo a no poder satisfacerla
c) Por su reputación
d) Otra _____

40.- ¿La eyacuación es el orgasmo masculino?

- a) Sí b) No

¿Por qué? _____

41.- ¿Sabes excitar a tu pareja?

- a) Sí
b) No
c) No sé

¿Por qué? _____

42.- ¿Sabes identificar cuando tu pareja tiene un orgasmo?

- a) Sí ¿Cómo? _____
b) No ¿Por qué? _____

43.- ¿Alguna vez tu pareja ha fingido un orgasmo?

- a) Sí
b) No
c) Tal vez
d) No sé

44.- ¿Qué haces cuando llegas al orgasmo antes que tu pareja ?

- a) Continuar con el juego sexual hasta que llegue mi pareja
b) Pedir una disculpa
c) Nada
d) Otro _____

45.- ¿Has tenido relaciones sexuales obligado por las circunstancias, por compromiso o por no hacer sentir mal a tu pareja?

- a) Sí
b) No
c) Alguna vez

GRACIAS

BIBLIOGRAFÍA

ALLOUCH, J. *Et al. Graftas de Eros. Historia, género e identidades sexuales.*

Argentina, Ed. Edelp, 2000. 215 p.

BELAUSTEGUIGOITIA, Ma. Isabel. *Et al. La Pedagogía hoy.* México, UNAM,

1994, 300 p.

CONNELL, R. W. *Masculinidades.* México, UNAM, 2003. 355 p.

DE BEAUVOIR, Simone. *El segundo sexo*

DOLTO, Françoise. *Sexualidad femenina. Libido, erotismo, frigidez.* Barcelona, Paidós,

1999. 254 p.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. 1 La voluntad de saber.* Traducc.

Ulises Guinazú. 29ª. Edición. México, Ed. Siglo Veintiuno editores, 2002. 194

p.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. 2 El uso de los placeres.* Traducc.

Martí Soler. 14ª. Edición. México, Ed. Siglo Veintiuno Editores, 2001. 238 p.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. 3 El uso de los placeres.* Traducc.

Martí Soler. 14ª. Edición. México, Ed. Siglo Veintiuno Editores, 2001. 238 p.

FREUD, Sigmund. *Los textos fundamentales del psicoanálisis.* Barcelona, Altaya,

1998. 721 p.

HALPERÍN, David. *¿Por qué Diótima es una mujer? El eros platónico y la*

representación de los sexos. Argentina, Cuadernos de Litoral, 1999. 85 p.

HERNÁNDEZ, Sampieri Roberto. *Metodología de la investigación*. México, Ma Graw Hill, 2003. 705 p.

HIERRO, Graciela. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. 3ª. Edición. México, Ed. Torres Asociados, 1993. 122 p.

HIERRO, Graciela. *La ética del placer*.

LAGARDE, Marcela. *Los cautiverios de la mujer, monjas, putas, presas, locas*. México, UNAM, 1997. 878 p.

LAMAS, Marta. *La antropología feminista y la categoría de género*.

ROMO, Azucena. *Pedagogía de la dignidad vs. Pedagogía de la dependencia*. México, Ed. Torres Asociados, 2001. 90 p.

WEEKS, Jeffrey. *Sexualidad*. Traducc. Mónica Monsour. México, UNAM, 1999. 131p.